

# El Ruedo



6  
PTS



# REMEMBRANZAS TAURINAS

## La temporada del año 1875 en Madrid

**I**NAUGURADA la Plaza de toros de Madrid anterior a la actual el 4 de septiembre del año 1874, la primera temporada completa que en ella se desarrolló fue la de 1875, bajo la dirección del famoso empresario don Casiano Hernández, quien para inaugurar el curso taurino el 28 de marzo hizo que «El Gordito», «Lagartijo» y «Currito» —que eran los matadores del abono— estoqueasen seis toros de López Navarro, amén de lidiarse uno de gracia que fue estoqueado por Felipe García.

El rey don Alfonso XII, que en el mes de diciembre anterior había sido proclamado en Sagunto por el general Martínez Campos, asistió al espectáculo, acompañado de su hermana Isabel, entonces princesa de Asturias, y fue aclamado en la Plaza y en las calles con gran entusiasmo.

La corrida valió poco, pues no hubo en ella digno de mención más que la gran faena realizada por «El Gordito» con el toro cuarto de la tarde, llamado «Centello», al que pasó magistralmente de muleta y le dio muerte de manera irreprochable. El segundo toro, «Meleno», cogió al banderillero de «Lagartijo», José Gómez («Gallito»), y le produjo algunas lesiones de relativa importancia.

Al día siguiente se celebró la primera corrida de abono con los mismos matadores y toros de don Félix Gómez, y el segundo de éstos, llamado «Ojinegro», saltó la barrera, se introdujo en el patio de caballos, y una aguadora que se encontraba en él se asustó de tal manera que falleció a los pocos días.

Hubo corridas en los días 4, 11 y 25 de abril y 2 de mayo, a cargo de la referida terna de matadores; nada digno de especial mención ocurrió en ellas, y el día 6, festividad de la Ascensión, se dio una extraordinaria para que «El Gordito» confirmara la alternativa a Hipólito Sánchez Arjona, sobrino de «Cúchares», a quien «Frascuélo» había cedido los trastos en Sevilla el día 28 de marzo.

Siempre con «El Gordito», «Lagartijo» y «Currito» se dieron corridas en los días 9, 16 y 17 de mayo, esta última en obsequio a los «isidros», los cuales prefirieron ir a la romería del Santo y debieron de lamentar su ausencia de la Plaza, pues los tres repetidos matadores estuvieron superiores con los toros de don Rafael Romero, ganadería que se estrenó en Madrid en tal ocasión.

El día 23 de mayo se celebró la corrida de Beneficencia, en la cual

se lidiaron tres toros del duque de Veragua, tres del marqués del Saltillo y dos de don Antonio Miura y actuaron como matadores «Lagartijo», «Currito» y «Cara-ancha», diestro este último que confirmó en tal día la alternativa que Manuel Domínguez le diera en Sevilla el año anterior. Asistieron también a la corrida el rey y su citada hermana; las damas de la aristocracia regalaron lujosas moñas para los toros y la Plaza fue engalanada soberbiamente; pero tan solemne fiesta dejó desagradables recuerdos: el sexto toro, de Miura, llamado «Chocero», cogió y mató al banderillero valenciano Mariano Canet «Llusio», que había salido agregado a la cuadrilla de «Cara-ancha»; el séptimo, «Mayoral», del Saltillo, saltó al callejón e hirió a un monosabio, y mediada la corrida se levantó un viento huracanado que se tradujo en fortísimo aguacero, bajo el cual se lidiaron los dos últimos toros.

El día 27 hubo una novillada con aditamento de mojiganga y lucha (.) de un jabalí con dos perros de presa. En la parte seria dieron muerte a cuatro novillos de don Mariano Her-

nán los banderilleros Remigio Frutos «Ojitos» y Cosme González, y en el primer tercio del cuarto hizo su presentación un picador que escuchó muchos aplausos y adquirió pronto gran renombre: Manuel Martínez «Agujetas», el cual perteneció a las cuadrillas de «Frascuélo», «Lagartijo», Mazzantini, Reverte y Rodolfo Gaona.

El día 30 de mayo, en la octava corrida de abono, se lidiaron toros de Veragua con muchas arrobas y abundante leña, ¡un corridón! «El Gordito» y «Currito» estuvieron muy mal y el único que se salvó de la quema fue «Lagartijo».

A todo esto, la empresa se hallaba muy disgustada con «El Gordito», por sus últimas actuaciones, y las entradas venían siendo flojas; tan es así, que el semanario *El Toreo* publicó esta seguidilla:

*Cuando a los toros vayas,  
no te apureses,  
espera a que los diestros  
las capas muden,  
porque Casiano  
da entonces los billetes  
a cuatro cuartos.*

¿Y qué se le ocurrió a Casiano para que no se le «rajara» el abono al hacer su renovación? Echar por la borda a «El Gordito» y contratar a «Frascuélo». Pero «El Gordito» le movió pleito a Casiano, se enredó el asunto y los conciliábulos taurinos, siempre atentos a toda chismografía, tuvieron tela cortada para rato.

La primera corrida del renovado abono se verificó el día 6 de junio, con «Currito», «Frascuélo» y «Cara-ancha» y toros del duque de Veragua; Salvador alcanzó un ruidoso triunfo, con lluvia de cigarros puros y libres expansiones frascuelistas a cargo de los incondicionales. Casiano se frotó las manos de gusto y «El Gordito» se marchó a Sevilla con viento fresco. ¡Ah! Para celebrar «Frascuélo» su exitazo, obsequió con una cena en Fornos a sus más íntimos amigos.

El día 13 despacharon «Lagartijo», «Currito» y «Frascuélo» toros de Laffitte y se portaron medianamente; el 20 dieron cuenta muy bien los mismos espadas de seis toros de Miura, y el 27 quedaron muy mal «Lagartijo», «Currito» y «Cara-ancha» al entendérselas con seis de don Anastasio Martín.

En la corrida del día 4 de julio se estrenó la ganadería del marqués viudo de Salas, de la que doce años después habría de salir el cé-

lebre toro «Jaquetón», y el sexto de nombre «Cervato», cogió e hirió gravemente al entonces banderillero Angel Pastor. «Lagartijo» quedó bien en esta corrida; «Frascuélo», superiormente, y «Currito», mal, como de costumbre.

En todas estas corridas se venía lidiando un séptimo toro de gracia, que estoqueaba Felipe García, protegido de Casiano. Tauto este diestro como Angel Pastor tomaron la alternativa en el año siguiente.

El día 11 de julio actuaron «Lagartijo» y «Currito», mano a mano, con toros de Laffitte; el 18, los mismos espadas, acompañados de Hermosilla, despacharon seis de Veragua, y con decir que ambas corridas fueron malas como ellas solas, estamos del otro lado.

Llegó la canícula, y con ella, las novilladas, que entonces tenían poco fuste; el 12 de agosto se dio una corrida de toros a beneficio de Nicolás Baró, ex banderillero, que había pertenecido a la cuadrilla del célebre Francisco Montes, y en los meses de septiembre y octubre se celebró la segunda temporada, con nueve corridas de toros. En las seis primeras tomaron parte «Lagartijo», «Currito» y «Frascuélo»; Rafael Molina se mostró muy desigual en sus actuaciones; «Currito» apretó bastante, para no perder su crédito, y «Frascuélo» se hizo a el amo, pues salió triunfo por corrida.

En las tres últimas funciones que se celebraron no pudo torear «Lagartijo» por caer enfermo de viruelas; en la del 17 de octubre le sustituyó «Paco de Oro», que estuvo fatal, y en las dos restantes el sustituto fue «Cara-ancha».

Y después, vuelta a las novilladas, con bichos embolados, moruchos también con bolas y cuatro novillos en puntas, con el aditamento de alguna mojiganga y fuegos artificiales.

¡Qué tiempos aquellos, oh, Póstumo!

Al final de la temporada de aquel año 1875 empezaron a acostumbrarse algunos aficionados a ir a pie a la Plaza; pero muchos seguían opinando que ésta caía muy lejos y se congregaban en la puerta del Sol, donde la alegría era indescriptible los días de toros y se tomaban por asalto los ómnibus a las voces de «¡A la Plaza!» «¡Eh, a la Plaza!»

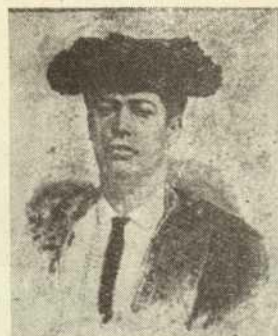
Se cobraba por un asiento en los ómnibus tres reales (entonces se contaba por reales) y seis en los coches de punto, y no faltaban los que, con agudos razonamientos, conseguían que en el viaje de regreso se les rebajase un realito.

No por haber perdido hace un rato largo los vapores primaverales voy a dar en la tecla de decir que el horizonte de aquellos tiempos tenía color de rosa; pero puedo asegurar que entonces sacaba la juventud más partido de diversiones y bullangas.

¡Aunque tuviera que ver torear a «Paco de Oro»!



«El Gordito»



Hipólito Sánchez Arjona



# El Ruedo

«El Ruedo». Weekly.  
Madrid, Spain  
Entered as second class  
matter at the post office  
at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª dcha. Teléfono 2267361

Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 2226456

Año XVIII - Madrid, 16 de febrero de 1961 - N.º 869

Depósito legal: M. 881 - 1958



También Ciudad Rodrigo, como Valdemorillo, tiene sus carnavales taurinos. He aquí un aspecto de la Plaza improvisada para los festivales de este año (Foto Lendínez)

no es posible llegar al chalaneo, a la combinación, al acuerdo previo.

En muchas de esas cartas a que nos referimos, los grupos de aficionados, que hasta en climas sin sol hablan de toros, nos anuncian las excursiones a España que planean para esta temporada. Unos, naturalmente, que la feria de Sevilla, con su embrujo y sus duendes; otros, que a Madrid, por San Isidro, para aprovechar una feria dilatada y conocer en ambiente riguroso los valores nuevos; aquéllos, a los «sanfermines», en que se vive la salsa de la Fiesta tanto dentro como fuera de la Plaza; los de más allá, a Barcelona, por mayor cercanía a una de nuestras fronteras. Todos animados de un espíritu abierto y con vivos deseos de comprender.

Deber nuestro —de ganaderos y toreros— es no defraudarles. La temporada, al decir de los expertos, se presenta con signos favorables. Y para los españoles, con dos incógnitas: la del resultado que dé la nueva modalidad del «trust» de empresarios y exclusivistas y lo que lleven dentro, aparte las charlas de café en las ter-

tulias invernales, los novilleros que se disponen —¿o se apresuran?— a tomar la alternativa.

¿Son todos los que están? ¿Están todos los que son? ¿Cuántos de los que se doctoraron el año pasado van a figurar en carteles de categoría? Habrá que esperar a verlos en corridas de responsabilidad y tamizar las exageraciones que se lanzan a la vista de unos lances o unos pases en las fiestas camperas. Porque eso de la «nueva ola» —cada generación tiene la suya— por sí sola, es un tópico que va —como en el cine— cayendo en descrédito.

Habrà que esperar, en efecto, ya que ese salto de novillero o matador de toros, que debería tener su control, como otros establecidos por el Sindicato Nacional del Espectáculo, no existe en la actualidad. Las ilusiones son libres. Nosotros deseamos vivamente que cuajen, para bien de la Fiesta, que cada vez tiene, entre nacionales y forasteros, más partidarios.

C.

## Cada semana ATENCION por la FIESTA y eso de la «nueva ola»

DE un tiempo a esta parte nos llegan constantemente cartas desde los más diversos países, a los que EL RUEDO les lleva cada semana noticias y comentarios de la fiesta de los toros, en las que nuevos aficionados no solamente solicitan detalles y pormenores de los lances y de los protagonistas de las corridas, sino que nos dan cuenta de la constitución de clubs o de peñas, de conferencias y de coloquios y hasta de veladas cinematográficas, como una celebrada recientemente en Suecia en homenaje a la memoria de «Manolete», y de la que damos cuenta en otro lugar de este número.

Tantas, y de países donde no era presumible que existiera «afición», que nos hemos complacido en agrupar tal correspondencia en sección que justamente se puede titular de «asuntos exteriores». Es curioso y grato, precisamente por insospechado. Hace años, no muchos, el hecho de que personas extranjeras, en las que no cabía suponer «solera», por falta de tradición taurina, se interesasen por la

fiesta española, y, aun más que ello, que cantaran su luz, su color y su alegría y que la defendieran contra la acusación de crueldad y de salvajismo, era algo extraordinario, casi extravagante. Se aceptaba el «slogan»: uno de tantos como los irreconciliables enemigos de España fueron formando a través de la historia, en esto y en otros aspectos de la vida nacional, para componer nuestra leyenda negra. Hoy, ya no; hoy, a favor de la intensificación del turismo en España, alentada esta concurrencia por la paz que, gracias a Dios y a nuestro Caudillo Franco, disfrutamos, «manque» a algunos les pese, muchos extranjeros que tenían una visión deformada de lo que las corridas de toros son —arte, belleza, dominio del riesgo—, han podido comprobar que las referencias que de ellas tenían carecían de autenticidad. Que en la fiesta de los toros, aunque con las imperfecciones de toda obra artística, hay más verdad, menos tongos, menos camuflajes que en otros espectáculos de grandes masas. Con la res más o menos brava

## Brandy "Espléndido"



Siendo



GARVEY

es exquisito



# ESTAMPAS del PASADO

GOYA y ROBERTO DOMINGO charlan



- ... No somos nadie, don Francisco...  
- Lo mismo creo yo, amigo Roberto...

Carlos Casero



FUE Domingo Ortega quien interesó al aficionado en el asunto del indulto del toro excepcionalmente bravo. Unos artículos suyos publicados en la revista «Semana» alcanzaron gran resonancia, y desde entonces se empezó a hablar con calor de la bravura de los toros. Por eso en estos últimos años se ha escrito y se ha discutido mucho sobre la conveniencia o no de perdonar la vida al toro como futuro semental. En esta encuesta han opinado ya varios aficionados; cada cual ha dado su parecer. Hoy le toca hablar al inolvidable maestro de la tauromaquia, Domingo Ortega, que se hizo famoso matando toros, y ahora se entretiene en investigar la razón del toro de lidia. A ver si a la vista de los ensayos ha cambiado su criterio o, por el contrario, se ha afianzado más en la tesis que sostuvo con la pluma. Pregunta elemental:

—Domingo, ¿conviene el indulto del toro de bandera?

—Naturalmente. Tan importante es la bravura del toro de lidia, que si no fuera por ella no existirían las corridas de toros.

—¿Por qué crees que conviene el indulto?

—Es muy sencillo. Imagínate que cuando se abre la puerta del chiquero, en vez de salir un toro medianamente bravo, saliera una vaca lechera. ¿Comprenderás que entonces no existiría la fiesta!

—Muy bien. ¿Y quién debe solicitar el perdón?

—Mi criterio sobre este tema ya lo debes conocer. Hace aproximadamente nueve años que lo dije en una Junta general de ganaderos. Puesto que sobre ellos recae la responsabilidad de la bravura, son ellos los que en número de tres o cuatro deben formar el jurado que le perdone la vida al toro. El propietario del animal no debe intervenir hasta que éste esté en los corrales.

—¿Y quién debe concederlo?

—El presidente de la corrida es el que debe ordenar, por medio del clarín, que no se mate el toro; pe-



... Naturalmente. Tan importante es la bravura del toro de lidia...

**¿Conviene indultar al toro excepcionalmente bravo?**

**Domingo Ortega:**

**«Naturalmente. Tan importante es la bravura del toro de lidia, que si no fuera por ella no existirían las corridas de toros»**

**«Tal vez el toro más bravo que he visto fue uno que maté en Granada antes de nuestra guerra»**

ro, en realidad, es el jurado de ganaderos, al que me referí antes, el que le perdona la vida.

—¿De quién queda la propiedad del animal?

—Hoy eso es muy sencillo. La propiedad de ese toro debe ir al ganadero, porque él ha trabajado y ha hecho lo posible para que el toro demuestre su bravura desde mucho antes de que el animal naciera. Ahora bien, si esto de perdonarle la vida al toro bravo se estableciera, yo llegaría a algo más importante para el bien de la Fiesta; pero por hoy es suficiente hacer lo posible para que se ponga en práctica lo primero.

—¿Cuántos toros excepcionalmente bravos crees que pueden salir en una temporada?

—Auténticamente bravos, según mi concepto de la bravura, te pre-

sento esta mano con los cinco dedos y seguramente sobrá algún dedo.

—¿El toro más bravo que viste en tu vida?

—Tal vez uno que maté yo en la Plaza de Granada antes de nuestra guerra. ¡Aquél fue un toro bravo!

—¿Qué lidia hizo?

—Tiró los dos primeros caballos al suelo y allí estuvo hasta que terminó con ellos. Después se le dieron cinco puyazos, todos en el mismo terreno, y para torearle fue un toro perfecto desde que salió hasta que murió.

—Oye, Domingo, ¿concedes mucha importancia a las pruebas camperas con vistas a la mejora y selección de la ganadería?

—Importancia fundamental.

—¿Razón?

—Hasta nuestros días no existe

otro procedimiento que este que se lleva haciendo años y años... Pero la realidad es un poco triste.

—¿Crees que los quince minutos que dura la lidia de un toro en una Plaza es suficiente para saber si se trata de un toro de bandera?

—En esos quince minutos en la Plaza es cuando y donde únicamente demuestra el toro su bravura. Todo lo anterior que se le puede haber hecho son ensayos y juegos con relación a lo que tiene que hacer el toro el día que se lidia.

—¿Fue cosa tuya lo de imponer las dos rayas en el tercio?

—No hay duda de que la idea de las dos rayas es mía; ahora bien, imponerlas las ha impuesto la Autoridad. Yo no he ido a trazarlas a ninguna Plaza.

—¿Estás conforme con la distancia de la barrera a que las han colocado?

—No. Afortunadamente, creo, por una reciente conversación que he tenido con el director general de Seguridad, que este año se reducirá esa distancia. Ten la seguridad de que las dos rayas van en beneficio de la Fiesta y de los muchachos que van a empezar a vestirse de luces.

—¿Sigues toreando, Domingo?

—Alguna vez, muy de tarde en tarde, doy algún lance o algún pase para distraerme.

—Pura curiosidad. ¿Qué tal alumno es Charlton Heston?

—Me parece un hombre muy inteligente. En cuanto a la lección de toreo, vino a buscarme a mi casa y me hizo acompañarle a la Plaza de toros. Les dije a los muchachos que estaban allí entrenándose que le enseñasen prácticamente lo que tenía que hacer; pero él no parecía muy convencido e insistió para que yo me quitase el abrigo, cogiese el capote y la muleta y le enseñase a tomarlos y manejarlos. En algunas de las fotos que se han publicado de aquel momento se ve, solamente en la forma de presentar el capote, que de toato no tiene un pelo.

—Sale al maestro...

SANTIAGO CORDOBA



... La propiedad del toro debe ir al ganadero...



... Tal vez uno que yo maté en la Plaza de Granada • (Fotos Martín.)



# "CORRIDA EN HONOR DE UN REY TAUROFOBO"



Carlos III

**A** Carlos III —que tanto había de contribuir al embellecimiento de la capital y al bienestar de la nación— le había proclamado la coronada villa el 11 de septiembre de 1759, festejando el acontecimiento con fuegos artificiales, luminarias y toros. Pero la nueva familia real no llegó a Madrid hasta el 9 de diciembre de ese mismo año, aposentándose en el palacio del Buen Retiro, desde donde se efectuó la entrada pública.

Para tal solemnidad, el pueblo madrileño erigió una galería a lo largo de la calle de Alcalá, varias fuentes y arcos conmemorativos en el trayecto de la comitiva regia. Durante tres noches, los matritenses del XVIII contemplaron fuegos de artificio.

Lo que más nos conviene destacar de entre aquellos festejos es la corrida celebrada en la plaza Mayor a primera hora de la tarde del día 15 de julio de 1760, especialmente porque el ilustrado soberano no gustaba del espectáculo nacional.

Cuando Carlos III vino a España, las corridas de toros ya no eran lo que habían sido, pues a partir del reinado del primer Borbón, Felipe V el Animoso, dejaron de ser privilegio de la nobleza y pasaron al predominio y disfrute del pueblo, que hizo de este ejercicio una profesión remunerada, en virtud de lo cual llegó el torero de a pie a perfecciones tan insospechadas como

las que nos legaron los maestros Pedro Romero, «Paquiro», «Cúchares», «Guerrita» y «Joselito».

En las fiestas reales borbónicas era obligada la presencia de caballeros en plaza, anacronismo insoslayable en esa clase de corridas. En la verificada en honor del nuevo monarca español también los hubo, como después veremos.

La tarde del 15 de julio de 1760, la plaza estuvo llena, a pesar del calor sofocante. A la hora señalada entraron los cuatro coches de los caballeros rejoneadores, saludando desde sus carruajes al pueblo, que los vitoreaba. Acompañábanles sus padrinos: duques de Osuna, de Baños, de Arcos y de Medinaceli.

A continuación entró en la plaza una compañía de alabarderos, anunciando con su presencia la llegada de la comitiva regia, compuesta de varios coches y carrozas. Sus Majestades ocuparon el balcón central de la Casa Panadería, adornado en tal ocasión con un dosel y ricas cortinas.

Los alabarderos limpiaron la plaza de gente, que precipitadamente subió a los tablados. El real cuerpo se situó bajo el balcón del rey, e inmediatamente aparecieron en la arena los alguaciles a caballo, vestidos de negro, a la antigua española, tocados con sombreros ador-



nados con plumas de varios colores, tal cual los vemos hoy iniciar el paseillo en las plazas de toros.

Caballeros y cuadrillas realizaron el paseo. Tan pronto como Su Majestad hizo la señal, salió el primer toro, entre músicas de timbales, chirimías y aclamaciones del pueblo. Los caballeros en plaza se dispusieron a recibir al astado, colocándose uno de ellos frente al toril; los otros tres, escalonados, por la plaza.

Acompañaban a cada uno de estos rejoneadores dos auxiliares de a pie, vestidos del mismo color de la librea del caballero a quien servían. Estos auxiliares fueron los primeros en recibir al toro en sus capas, facilitando la labor a los jinetes. Una vez clavados los rejones, los toreros de oficio (que también los hubo en aquellas fiestas) se hicieron dueños del animal, al que, tras torrearlo, le clavaron la espada.

Cuando los caballeros cumplieron su cometido, el rey les concedió permiso para retirarse. A partir de ese instante los lidiadores profesionales entraron en funciones. La labor de aquellos diestros de 1760, salvada la distancia de dos centurias, se pareció mucho, en esencia, a la realizada hoy por los espadas: torearon de capa, pu-

sieron banderillas, fogueando algunos toros, salieron los perros de presa, ejecutaron la lanzada a pie, suertes a espada y descabello con puñal.

El cartel resumido de aquella corrida fue el siguiente, según un manuscrito de la Biblioteca Nacional, cuyo título, también extractado, dice: «Ajuste que se ha hecho para las funciones de la entrada pública del Rey Nuestro Señor Carlos III...»: Veinte toros de Aranjuez, veinte de Gijón y veinte de Castilla para los caballeros don José González Ramírez de Arellano, natural de Córdoba; don Bentura Oñate Baraona, de... (no consta); don Lorenzo Fonseca, de Granada, y don Pedro Bonache, teniente de Dragones. Actuaron, además, de rejoncillo, los varilargueros profesionales José Daza, de Manzanilla; José Cabello, de Medina Sidonia; Juan Charón, de Cádiz. Los lidiadores de a pie, entre otros menos notables, Juan Miguel Rodríguez, Juan Castel, Diego del Alamo «el Malagueño» y Juan Romero. Cada asiento de sol para aquella fiesta real costó dos doblones, y el de sombra, tres. Los espadas que trabajaron en ella fueron, con Francisco Romero, «Lorencillo», Melchor Calderón, José Cándido Expósito y otros, los primeros matadores de nota del recientemente establecido toro de a pie y los precursores de las tres grandes figuras de la tauromaquia del siglo XVIII: «Costillares», Pedro Romero y Pepe-Ilo.

En contraposición de lo que el soberano pensaba con respecto al espectáculo taurino, tenemos la opinión de un espectador de aquella corrida: Eduardo Clarke, teólogo inglés y pastor anglicano en la Embajada inglesa de Madrid. A él debemos un relato circunstanciado del festejo objeto de este trabajo, en el que se muestra defensor de las corridas: «Este espectáculo, ciertamente, escribe, uno de los más hermosos del mundo... Nunca debemos analizar escrupulosamente por temor a emboratar la viril fortaleza en sentimientos de una blanda filosofía. Hay cierto grado de ferocidad necesaria en nuestra naturaleza, y si, de un lado, es conveniente restringirlo dentro de ciertos límites para que no degeneren en crueldad; por otra parte, no debemos refinarnos con exceso por miedo a hundirnos en un afeminamiento excesivo... Ello tiene todos los buenos efectos de las costumbres caballerescas al excitar la mente de los espectadores para grandes hazañas...»

En aquella fiesta real de toros fue suprimido un lance caballeresco practicado desde antiguo por los nobles: el empeño a pie, consistente en apearse para vengar la afrenta inferida por el toro, al que se hería con la espada. En la relación escrita por Benegas y Luján figuran unos versos de intención satírica referentes a la supresión del empeño:

«Viendo que empeños quitan  
dije: ¡bien hecho  
evitar que los nobles  
tengan empeños!  
Ni que se bajen,  
aunque hay otros que suben  
por animales.»

Con la corrida verificada en la plaza Mayor de Madrid la tarde del 15 de julio de 1760 quedó inaugurado pública y popularmente el reinado feliz de un monarca español que no se distinguió, ciertamente, por su amor a lo popular.



# CARNAVAL TAURINO EN CIUDAD RODRIGO

**"Pedrés", Curro Girón,  
"Currito" y Antonio de  
Jesús alternaron en la  
lidia de cuatro novillos**

UN Carnaval más en Ciudad Rodrigo. Nueva estampa animada y sugerente de lo que podría ser una atracción turística de la más alta importancia. Porque cuando nos acordamos de los Carnavales de Ciudad Rodrigo nos viene siempre a la imaginación la Carrera del Palio de la plaza de la Señoría, en Siena, y otras fiestas folklóricas e históricas, como las carreras y torneos de góndolas en Venecia, los desfiles de cofradías de Centroeuropa, las concentraciones de gaiteros en los clanes de Escocia.

Nosotros concebimos el Carnaval taurino de Ciudad Rodrigo como una gran evocación de la historia del toreo, desde los moros alanceadores de toros al toreo moderno, en dos o tres desfiles y festejos que sumarían lo pintoresco a lo valeroso y podrían anunciarse a lo largo y ancho del mundo.

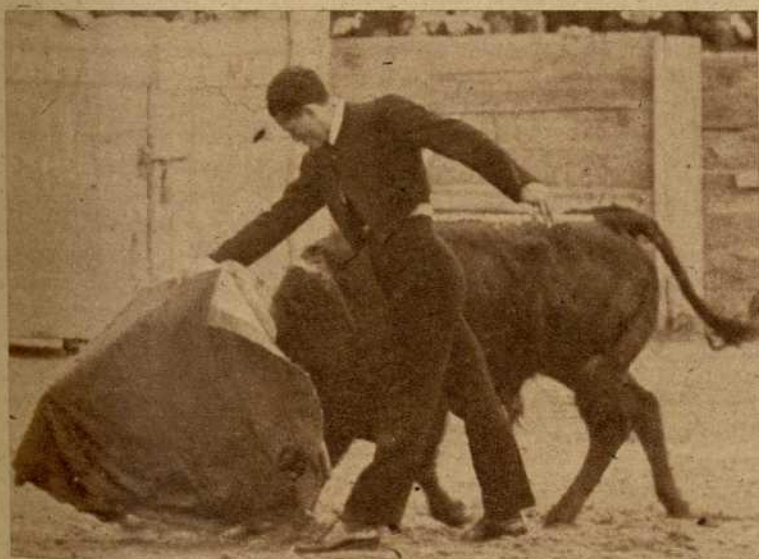
Y de nuevo ahí está la idea para quien la quiera recoger.

DON ANTONIO

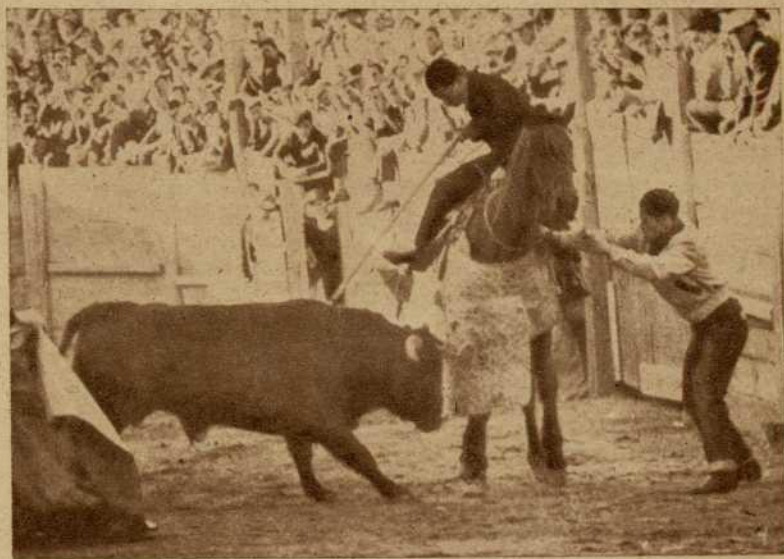


De izquierda a derecha: Curro Girón, Antonio de Jesús, «Pedrés» y «Currito» al iniciar el pasello

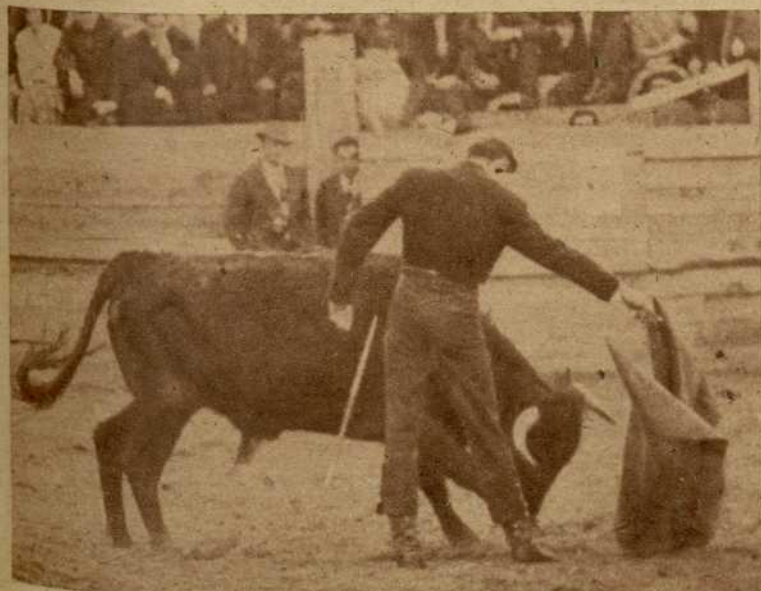
Un natural de Pedro Martínez «Pedrés», que toreó muy lucidamente y tuvo buena cosecha de trofeos



Curro Girón animó con su presencia el espectáculo. La foto le muestra en un pase por alto con la derecha



La gran afición del diestro venezolano le llevó a cabalgar y mostrarse como picador de toros



«Currito» en un muletazo lleno de gracia y suavidad. Tuvo un gran éxito y cortó las orejas de su novillo



Un pase de pecho de Antonio de Jesús, que también completó la tarde entre los «farinatos» (Fotos Lendínez)



# Sobre lo que fue y deba ser el toreo

EL toreo es un arte y un oficio. Un arte como expresión plástica, y un oficio como mayor o menor habilidad en la lidia de reses bravas. Cuando el oficio se personaliza, se distingue del mero conocimiento y se eleva con singularidades y acentos propios, adquiere categoría artística, individual, concreta. Surge el gran torero, el artista del toreo o el torero artista, que supone una superioridad, una «expresión» que ya no está subordinada al oficio, porque toma del arte de torear lo que éste tiene de belleza, de gracia, y crea una síntesis de particulares dones, cualidades o atributos. Esto significa no sólo saber torear, sino interpretar estéticamente la plasticidad del toreo como lucha, engaño, luz, color, valentía; estilo, en una palabra, a través de un «gesto», de un hombre, de un artista. De aquí la archisabida frase, no por dicha menos veraz y vigente: «El estilo es el hombre.»

No es desdeñable, ni mucho menos, la sabiduría en el oficio de torear. Sin él sería imposible la Fiesta. Un buen peón, un buen rehiletero, un buen picador, un diligente monosabio, coadyuvan eficazmente a la realidad del juego taurino. Y esto sin contar que la artesanía de los tres primeros no siempre queda circunscrita a tal labor artesana, a simple destreza, sino que en algunos de sus ejecutores es arte de la mejor ley. ¿Qué veterano aficionado no recuerda, por ejemplo, el arte de banderillar de Luis Suárez «Magritas», o aquel correr y «centrar» a los toros propio de un «Blanquet», por no citar más que a consagrados y maestros dentro de los peones? Y nada digamos —de lo mucho que aún puede decirse y evocarse— de la sapiencia en el oficio que caracterizó al espada José Gómez «Gallito», estupendo artista por otra y rebosante parte. Apice este diestro de la gran escuela que aúna arte y oficio, saber y estética del toreo. Curiosa y notable conjunción cuando, verbigracia, el «castigo» necesario de un toro se armoniza —se



Luis Suárez «Magritas» e Ignacio Sánchez Mejías, de novilleros



Francisco Arjona «Cúchares»

expresa, repitamos— con una luminosidad de estatuario rango, con una magnificencia digna de los más altos pinceles y cinceles. Otra vez el recuerdo de «Joselito» viene a nuestra memoria como símbolo o arquetipo de dicha conjunción.

Más oficio y valor que arte —frecuentemente temeridad— hubo en los viejos lidiadores. No es extraño. Porque la destreza lo era todo, o casi todo, y lo torpe de la res no cuadraba con las exigencias posteriores del toro de lidia. Ya que el depurado toro de lidia no empieza a apuntar hasta mediado el siglo XIX. Es entonces cuando el oficio empieza a plasmar en arte y cuando pueden categorizarse arte y oficio con perfiles y divisorias, y todavía con innegable relatividad uno y otro. Téngase presente que, cuando «Paquiro» habla del arte de torear, sus lecciones y explicaciones comprenden más habilidad que arte, ya que al torero aún no le era dado, o le era muy remotamente, hacer lidia artística. Y uno de los artistas precursores fue el dicho «Paquiro», caso insólito el suyo, desde luego, con aquellos toros. Por algo se le llamó el «Napoleón de los toreros».

Es sobremanera interesante y atrayente ver la actuación del torero en su desarrollo profesional



Francisco Montes «Paquiro»

para que sus ponderables de arte y oficio se hagan ostensibles. Por sí mismos ambos marcan y definen su propio peso, la preponderancia de uno sobre el otro, o bien su equilibrio. Así nos encontramos con que una ejecución puede ser intachable sin ser artística, y viceversa, con un sentido artístico que adolece de pobreza de oficio. Y también con esas desastrosas actuaciones de algunos toreros, que nos ha sido dado ver por llevar ellos en la cabeza —a priori— una faena que quieren realizar a toda costa sin tener en cuenta las condiciones del toro. Verdad es que, en buena lógica, lo primero que se requiere es ser lidiador. Sin ser lidiador no es posible ser buen torero. Pero esto no es óbice para que un torero revele excelentes facultades de artista... si tiene la fortuna de que le toque en suerte un toro al que le «venga a medida» la faena ideada de antemano. Que es casi como esperar sol de las nubes y sequedad del agua. Porque, en fin de cuentas, no es posible ser artista sin oficio, aunque se pueda ser buen oficial sin que el «ánima artis» le adorne o propicie.

Riámonos de esos que dicen que un artista del toreo puede carecer de conocimientos de éste o ignorar elementos básicos de la lidia. Sin conciencia del oficio no existe el arte. Tal vez, por casualidad, pueda saltar la liebre donde menos se piensa. Pero como no haya liebres..., ¿qué? Pues no habrá salto. (Dicho sea esto como homenaje a Pero Grullo.)

Acuden a nuestra memoria, asimismo, referencias de toreros más o menos artistas, en los que la destreza del oficio era siempre —o casi siempre— utilizada para jugar con ventaja en la lidia, aparentando un riesgo o peligro que no corrían o que corrían relativamente. Un caso típico a este respecto, pero cuya ejemplaridad no niega los valores de arte y oficio del diestro, fue el de Francisco Arjona «Cúchares». Este torero «ventajista» sabía cubrir con su talento y ardid lo que muchos no han logrado con su habilidad ni con su capacidad artística. Lo cual no deja de ser un mérito —y grande— de la personalidad. Que es lo que, al cabo, se impone y manda. Ya que arte y oficio, para serlo de veras, requieren al hombre, al hombre de cualidades. Que en unos son superiores que en otros, o, mejor dicho, diferentes. Es natural. Humano. Es ley de vida. Es... lo que es así y no puede ser de otro modo. De todas maneras, el buen aficionado cala y calibra bien la expresión del arte y la bondad del oficio.



# PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



ENTRE las fiestas iniciales de la temporada figura la de la Magdalena de Castellón de la Plana. Cronológicamente es la primera y suele ser también la ocasión de la primera corrida de toros de cada año, aunque alguna vez se le puedan adelantar Málaga o Almería. Pero si Castellón de la Plana pretende dar a sus fiestas la categoría necesaria para figurar en el almanaque taurino como primera feria de la temporada, ha de organizarse de otro modo. Una corrida de toros, incluso con el aditamento de una novillada, no es bastante para alcanzar tal honor. Este año, según un telegrama de la Agencia Cifra del día 10 último, se han organizado dos corridas y una novillada, pero en fechas distantes entre sí, de este modo: corrida de toros el día 5 de marzo, novillada el 6 y otra corrida de toros el 12. Distribuidos así los tres espectáculos tienen escasa atracción turística, a no ser para un turismo localizado de poblaciones muy próximas a Castellón. En cambio, una novillada y dos corridas de toros en fechas consecutivas ofrecerían ya suficiente interés para atraer espectadores de más lejanos lugares.

Es evidente que las corridas en serie determinan hacia la ciudad en que se producen una corriente turística y que esta corriente se aumenta progresivamente a medida que se va mejorando la calidad de los espectáculos, dando lugar con el tiempo —bien patente está el caso de Málaga— a que también se aumente la cifra de éstos, beneficiando a la empresa y, en general, a la ciudad. Castellón ha montado las dos corridas a base de Jaime Ostos en la primera y Paco Camino en la segunda, figuras de indudable atractivo, pero con siete días de por medio, que son muchos para desplazamientos de más de un centenar de kilómetros.

Valencia logrará con las dos corridas que tiene anunciadas el éxito apetecido, pues aunque es cierto que las famosas fallas convocan por sí solas gran atracción de forasteros, una buena parte de éstos no iría a la capital del Turia sin el incentivo taurino.

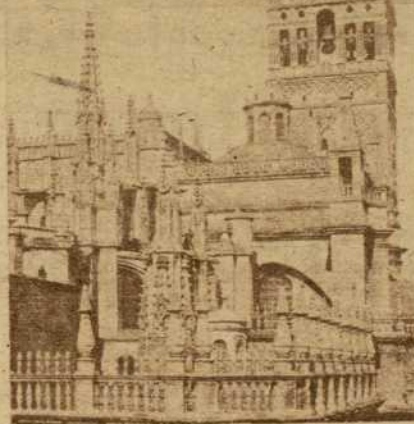
Sevilla, que ha hecho públicos sus carteles de primavera, procura agrupar asimismo, como cada año, el mayor número posible en los días de feria, que este mes de abril serán seis, y no han sido siete por las dificultades surgidas para montar la corrida de la Cruz Roja en el día 24. Seis corridas con grandes alicientes toreros y ganaderos, como podrán comprobar los lectores en otro lugar de este mismo número de EL RUCDO. De los dieciocho puestos disponibles la empresa ha procurado una distribución bastante acertada para que sea incentivo de forasteros por sí misma, aunque naturalmente no se prescindirá de la atracción de la feria en sí. Una cosa ayuda a la otra. Los jóvenes paladines Diego Puerta y Paco Camino tienen tres tardes cada uno; Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez, Jaime Ostos y «Mondeño», dos por coleta, y actuarán una sola tarde cada uno Curro Romero, Fermín Murillo, José Julio y «Limeño». Estos tres últimos, encargados de despachar el día 23 la corrida de los miuras, despacharán también el Domingo de Pascua los montalvos.

Aunque faltan nombres toreros de indudable cartel en España, concretamente para Sevilla, están todos los que interesan, ya que Manolo González, ausente de las combinaciones de la serie, toreará la corrida de la Cruz Roja el 11 de mayo y la del Corpus el 1 de junio, completándose estos carteles con «Chamaco», José María Clavel y «Limeño», con lo que éste quedará, al final, como Puerta y Camino, con tres corridas. Carteles, con las ligeras excepciones que saltan a la vista, netamente andaluces.

Toreros andaluces que van a estar presentes en los más importantes carteles de toda España y que dan una idea de lo que va a ser la temporada de 1961. Cualquiera que sea el número de diestros no andaluces que se vayan incorporando a los carteles, a partir de las corridas de San Isidro en Madrid, el predominio será andaluz y singularmente sevillano.

Falta ahora tan sólo, para adentrarse en más prometedores augurios, que empiecen a salir los toros por los chiqueros, que si se prometen de lucida presencia a cuenta de la abundancia de pastos, no se sabe nunca lo que traerán «dentro». Esta gran incógnita, que a quien más afecta es a los propios diestros, es la que sostiene vivo y palpitante el máximo interés. No hay más que echar un vistazo a la temporada última para afirmar que los diestros en juego tienen, en general, mucho interés; que de ellos se pueden esperar grandes tardes; pero que esas tardes serán tanto mejores cuanto mejor sean las aptitudes del ganado, y al contrario.

Todo está listo y hasta el tiempo que venimos disfrutando en la pasada semana parece también preparado para el fastuoso lujo de la Fiesta. Hay que desear que nada se tuerza para que todo salga a la medida, de lo que prometen los carteles conocidos. Y a ver si con todo esto don Livinio Stuyck se anima y, a la buena manera que caracteriza a la empresa sevillana, convoca a los informadores de toda la prensa madrileña y les facilita los carteles de San Isidro. Es una atención que todos desean para no sentir la molestia de pisotones que no tienen razón de ser.



La comida de la prensa —ofrecida por la Empresa de la Real Maestranza— tuvo lugar en «La Española». Y, como viene observándose en estos últimos años, con más comensales que la precedente. La causa es más sencilla: aumenta el número de los «chicos» de la prensa. Cada vez hay más revistas y cada vez los diarios se muestran más interesados en la información y en la glosa de la Fiesta nacional. Si ello es un indicio de vitalidad, celebrémoslo. Y si es en servicio de los valores auténticos, más aún.

El señor Canorea estuvo deferentísimo con todos y dio cuenta de los carteles. O sea, dio cuenta del secreto a voces que todos conocíamos a través de las informaciones parciales que se habían venido teniendo por diversos conductos. Ni que decir tiene que, aunque no hubo sorpresa, sí hubo plácemes. Son sencillamente magníficos. Y se completan —en la nota que nos facilitó el señor Canorea— con las dos corridas en que intervienen Manolo González, el torero de la contratación tardía pero cierta: la de la Cruz Roja —el día de la Ascensión— y la del Corpus.

En la comida se comió mucho, se bebió, se entró en calor —con anticipo de la primavera, ya en ciernes— y se habló de lo divino y de lo humano. O sea, se habló de todo, y no siempre bien. Anotemos lo bueno. Todos los presentes coincidieron en resaltar el auge de los valores andaluces, y más específicamente, sevillanos. El río de la Fiesta vuelve a su cauce y Sevilla produce y exporta toreros. Este año los toreros sevillanos —criados o, recordados en Sevilla— copan casi los carteles de Madrid, Sevilla —¡estaría bueno lo contrario!—, Cádiz, Málaga, Huelva... y lo que te rondaré, moreno. ¿Nombres? Ya lo saben ustedes: Manolo Vázquez, Paco Camino, Diego Puerta, Manolo González, Jaime Ostos, Romero, «Mondeño», Ordóñez, «Chamaco»...

La Línea y Algeciras sostienen desde hace unos años una rivalidad por el número y la calidad de los carteles. La mantienen noblemente las empresas Belmonte y Casado, respectivamente. Ambos, por su lado, se proponen ofrecer a su afición cuatro corridas y una novillada. Y todo a base de primeras ganaderías y figuras. Lo mejor de lo mejor en todo. Y hacen bien. Ambas ciudades son como dos balco-

# A la sombra de la GIRALDA

nes abiertos al mundo nórdico, anglosajón y rubio. Un mundo al que empiezan a gustarle los toros.

La hora de transición —la de los festivales—, prólogo de la hora de verdad, ha llegado. En Ecija y en Sanlúcar de Barrameda se celebrarán sendos festivales el próximo domingo. El primero, a beneficio de la Vejez del Torero, con un cartel que encabezan Manolo González y «Litrí»; el segundo, a beneficio de «Cardeño» —un novillero que pasó de la fama a la pobreza y ahora se encuentra enfermo—, con J. Antonio Romero, «Limeño», «Mondeño» y Paula, amén de los rejoneadores Feralta y García Mier.

El hombre del pañuelo rojo —como se le llama a don Francisco Casado— se ha hecho con otra Plaza para su colección: la de Lucena. Gracias a él, ese gran pueblo cordobés tendrá este año dos corridas de toros: en mayo y en septiembre.

Pepe Anastasio prepara una exhibición de los caballos con que enfrentará los peligros de los ruedos en esta temporada. Tendrá lugar en la renacida Venta de Antequera, ese Ave Fénix de los valores folklóricos, que abrirá sus puertas —sus alas, sería más propio— el próximo abril. Los expertos afirman que merecerá la pena darse el «paseito». Hemos dicho paseito, no paseillo.

La pasión busca números fuertes por doquier. Y con muchísima anticipación se nos anuncia un mano a mano para el 19 de junio en Algeciras. Puerta y Camino medirán sus armas nada menos que con toros de Pablo Romero.

La Fiesta nacional gana terreno en América a través de las ondas. Nos hemos topado con el simpático y entrañable Julio Montes, que tiene su tribuna en «Oiga», y nos ha dicho que a su colaboración en la prensa mejicana añade ahora una emisión semanal por la Cadena Nacional de Bogotá. Treinta y seis emisoras de Colombia, nada menos.

DON CELES.



# La reaparición de REVERTE en la Plaza de toros de Bayona

**E**XISTEN en torno a la Fiesta diversas clases de expectación popular: la que precede al debut de un torero muy esperado por el público; la que suele brotar ante la despedida de una figura relevante; la que se enciende al solo anuncio de la vuelta a los ruedos de un diestro ausente mucho tiempo de ellos, ya por retirada voluntaria, ya por gravísima cogida que mantuvo su existencia en peligro. Sin olvidar las corridas de rivalidad y competencia entre una pareja de lidiadores que absorben la atención de las masas divididas en dos ardientes bandos. Pero hoy ofrecemos al amable lector una efeméride que consideramos de interés acaecida el verano de 1901 en la Plaza de toros de Bayona. No habíamos venido todavía al mundo, pero sacamos de ella, por nuestras lecturas y las fotografías antañonas de nuestro archivo sobre la materia, consecuencias aleccionadoras que nos parecen dignas de señalar.

El popularísimo «Reverte» había sufrido dos años antes al del suceso que vamos a narrar, en la citada Plaza de la República vecina, una cornada de tanta gravedad que le tuvo durante mucho tiempo luchando heroicamente con la muerte. La convalecencia fue larguísima, y la afición perdió las esperanzas de que el torero de sus predilecciones volviera un día al ruedo de los cosos. Como en la «Parrala» famosa, «unos decían que sí y otros decían que no»; pero los meses se iban sucediendo y «Reverte» continuaba inactivo. Hasta que, llegado el mes de agosto de 1901, aparecieron en las calles de Bayona los carteles de un festejo taurino anunciando la reaparición del celebrado artista «en la misma Plaza donde sufrió la gravísima cogida y totalmente recuperado de ella».

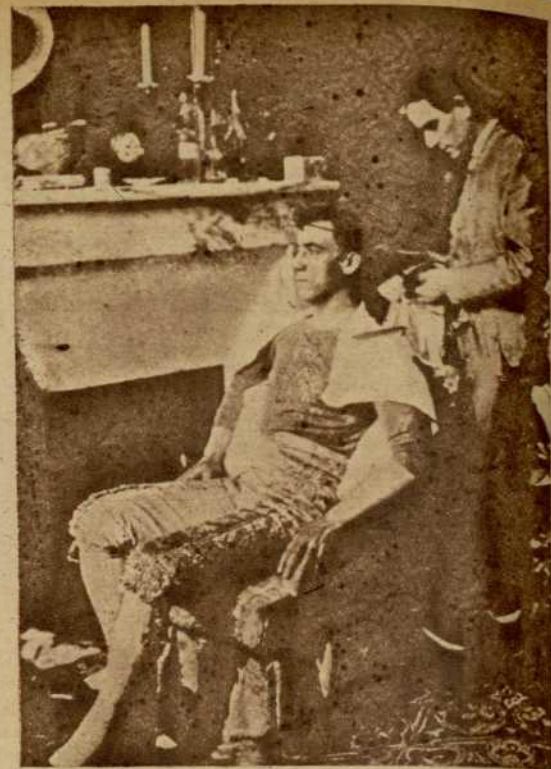
Como decían las crónicas, «la noticia de que «Reverte» volvía a vestir el traje de luces, con el

que muchos suponían que nunca más podrían verle en el redondel, despertó tan profunda expectación, que no sólo de los puntos cercanos a Bayona, sino también de algunos muy distantes a ella, acudió el público numerosísimo a presenciar la deseada prueba».

Nosotros, fijándonos en las fotografías de la «trascendental corrida», observamos que ese «numerosísimo público» no llenó, sin embargo, la Plaza, ya que algunos tendidos ofrecen un aspecto verdaderamente desolador. Por lo que deducimos que si en una corrida de la que se dieran «las más extensas informaciones telegráficas en los periódicos diarios» por constituir el «acontecimiento taurino de la temporada», no se puso el cartel de «no hay billetes» en las taquillas de la Plaza, en los otros festejos mucho menos ansiados que ofreciera la empresa de Bayona las entradas serían lamentables.

¿Qué quiere decir esto? ¿Que hace sesenta años la afición a los toros era menor que hoy? ¿Que hoy la afición es menos, pero que las masas son más? Sea el lector quien juzgue y allá cada cual con sus personales opiniones. Pero no hay que olvidar que antes no había fútbol, y que hoy, habiéndolo, y en escala ascendente, las Plazas casi siempre se llenan, y al solo anuncio de un suceso taurino de auténtico interés no se miran los precios ni tampoco las incomodidades, y el «no hay billetes» sale a relucir. Circunstancia que no pudo lograr el empresario de la Plaza francesa aquella tarde calurosa de agosto de 1901, en que «Reverte» retornaba a los ruedos después de su gravísimo percance, mostrándose, por cierto, muy valiente y cosechando los aplausos del público.

JUAN PONS Y NEGREVERNIS



«Reverte» vistiéndose de luces para salir al ruedo de Bayona, después de dos años entre la vida y la muerte por la cornada que recibió en aquella Plaza, y quitándose el traje, al regreso de la dura prueba de la que salió triunfador (Fotos Asenjo)



«Reverte» pasando de mula y recibiendo la ovación del público, después de la muerte de su primer toro (Foto Asenjo)





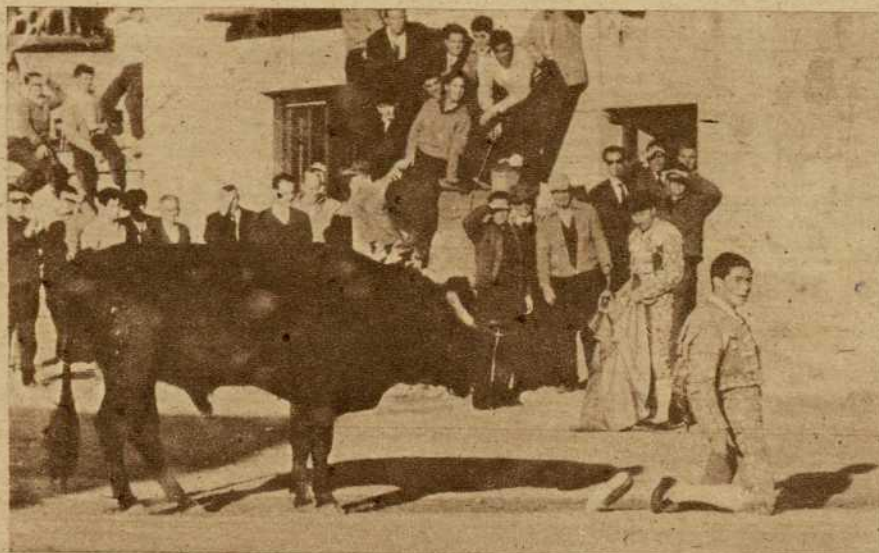
# El tercer festejo de Valdemorillo

Fueron lidiados novillos de Esteban González para Amadeo dos Anjos, Carlos Zúñiga y Miguel Rodríguez "Oropesa"

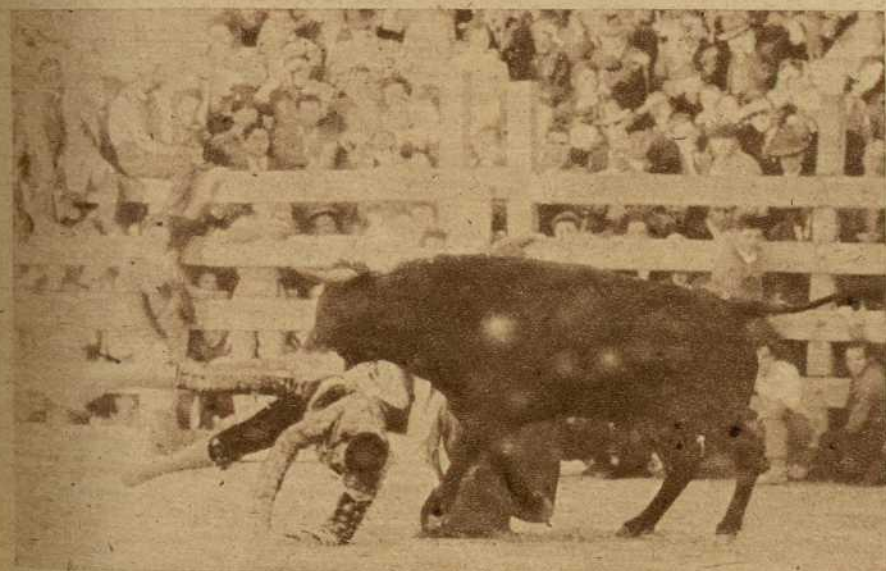
CON la tradicional animación —que no decayó en la tercera jornada porque este mes de febrero es gloria bendita de Dios y apetece divertirse e ir a los toros más que nunca— se celebró la tercera novillada de Valdemorillo, a las puertas de Madrid. Hubo, como siempre, alegría en los rostros, valentías en el ruedo, caras bonitas entre el público, incidentes pintorescos y demás alicientes de la fiesta cuando toma aire popular. Pero... vamos a no ponernos trascendentales y pasemos el turno a la cámara fotográfica, que nos informará de la alegre jornada mejor de cuanto nosotros pudiéramos hacerlo en un comentario a vuela pluma.



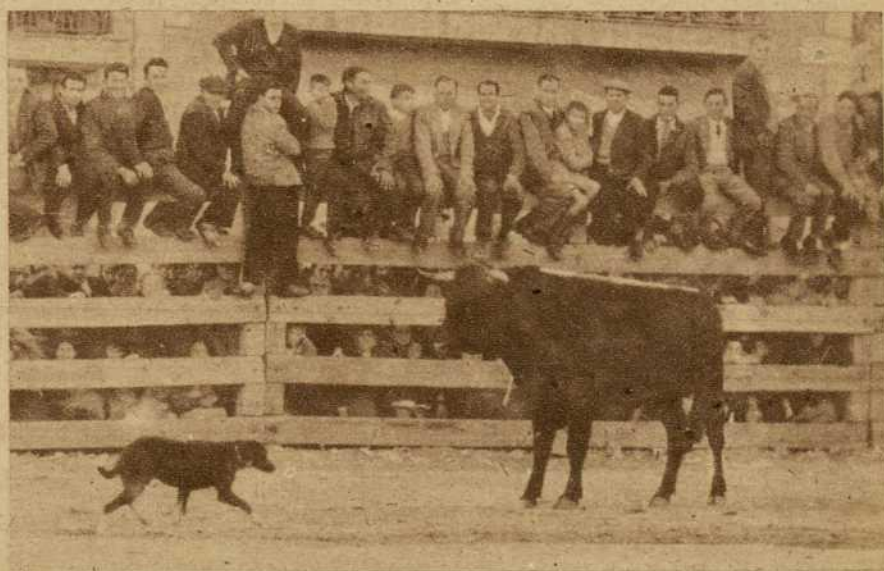
La artista Lucía Prado se retrata, antes del paseillo, en unión de dos de los protagonistas del festejo



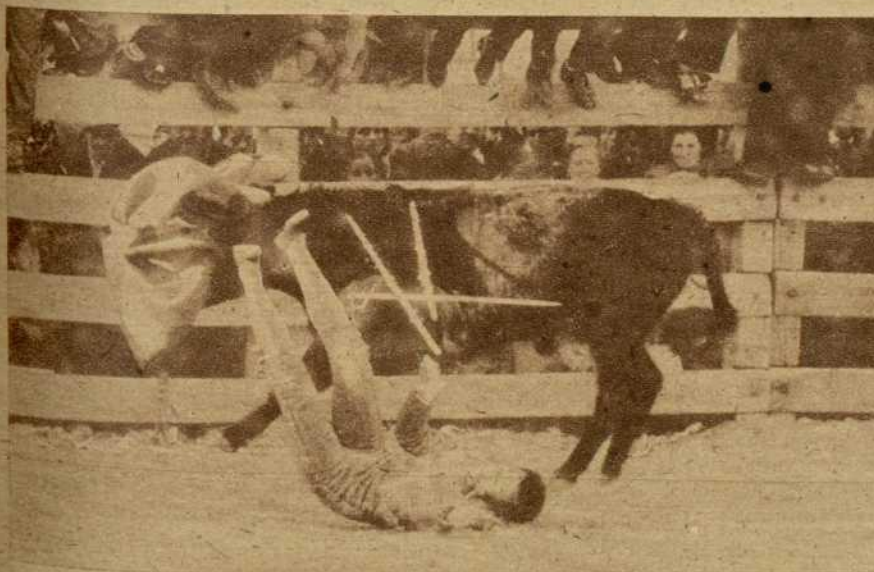
Un desplante de Amadeo dos Anjos, novillero lusitano, que tuvo mucho éxito y fue aplaudido por su valor



«Oropesa» no tuvo fortuna y sufrió la primera cogida de la temporada, momento que recoge la fotografía



Escena espontánea. El perrito también tiene su «cuarto a espadas» que echar y va decidido a... ladrar



Carlos Zúñiga también se vio cogido tanto por el desentrenamiento invernal como por el trapío del bicho



Los de la Peña Ricardo, pertrechados de buena comida, versos y buen humor, no faltaron (Fotos Cano)

Cano



# VERSOS, PROSAS Y TOROS

## Palabras para un poeta

Yo me imagino siempre a Joaquín Romero en su Alcázar, rey poeta de una Ixbillah tan viva y palpitante como aquel cielo, aquellos jardines, aquellos estanques, aquel aroma...

No me preguntéis hoy nada más sobre este fidelísimo poeta sevillano, sobre este prosista —y otra vez poe-

ta— de excepción. ¿Para qué ahora títulos de libros, fechas o encasillamientos de manuales de literatura? Sabed, eso sí, que, fiel a su destino, Joaquín Romero y Murube ha escrito kasidas.

En la soledad de su Alcázar, tras el silencio de la alta celosía, el poeta deja vagar sus ojos pensativos por la albura de la cuartilla, de la misma manera que hace sólo un instante lo hizo sobre la relampagueante cal de un muro arábigo-andaluz.

De pronto, en su alta soledad, el poeta coge la pluma y escribe:

«El sevillano va quemando lentamente sus horas junto a una mujer, junto a un libro, junto a una copa de vino, de charla o palique con la amistad de todos los días, obteniendo de todo ello un goce interior, una satisfacción de placer único y difícil, que sólo él sabe medir y calibrar...»

Este es Joaquín Romero y Murube. Esta es su dicha.

Rafael MONTESINOS



Joaquín Romero y Murube

## “DISCURSO DE LOS TOREROS”

De Joaquín Romero y Murube (fragmento final)

Del libro «Memoriales y divagaciones». Sevilla, año 1950

Del elemento mágico nacen los toreros que toreañ con sortilegio, es decir, con un misterio de raza aparte. Estos son los gitanos. El toreo gitano es el único que puede ser acompañado por la guitarra. Y la guitarra no es el instrumento de la fiesta nacional. La fiesta nacional tiene su hinno propio —el pasodoble—, como tiene que tener himno toda gran exposición, y exposición constante es el toreo. ¿Recordáis el pasodoble de «Gallito»? Uno cierra los ojos, lo tararea para el alma y en el fondo de nuestra nostalgia surge una maestranza ideal, como si fuese una maestranza del cielo, porque si en el cielo hay toros, la plaza tiene que ser como la de Sevilla, y los toreros gloriosos, sublimes y un poco tristes, como es en el fondo un poco el pasodoble de «Gallito».

Los gitanos tienen del tiempo y del espacio, es decir, de las dos extensiones puras de la existencia, una medida aparte de los demás mortales. Y en el toreo, esto lo manifiestan maravillosamente. ¿Os acordáis de aquella lentitud infinita del capote de «Curro Puya»? Parecía que su media verónica iba impregnada en un óleo denso de nardos y aceitunas. Esto en cuanto al tiempo. El espacio lo suelen revolucionar los gitanos con

la arrebolera, con la larga, con esas peculiares improvisaciones en las que el capote sube de pronto y se convierte en pájaro, en salomónica columna que vuela, en palmera que busca el sol, en mágicos tirabuzones de colores que establecen una lejanía infinita —el grueso de una percalina— entre el toro y el artista.

Inmediatamente después del ciclo de la trinidad gloriosa surge un nuevo concepto en el arte del toreo. Y es el llamado estilo sevillano. Cuidado: una cosa es la escuela sevillana y otra cosa es el estilo sevillano. Éste nace de una versión localista, de lo que en «Joselito» era infinita universalidad. Y el toreo sevillano surge principalmente con un artista de excepción que se llama Manuel Jiménez, «Chicuelo». En él, el sortilegio gitano se ha convertido en alegría; los macerados nardos, en fragancia de jazmines; la lentitud morosa, en agilidad aérea; el son de la seguidilla, en letra de sevillana de barrio.

A este estilo sevillano medido, alegre, sabio, lleno de colorido y perfume, quizá le faltase la profundidad del elemento mágico, el escalofrío de lo inexpresable. Y entonces se complementa con el blanco misterio de los duendes... Señores, ¡ahora sí

que está difícil el toreo! ¿Cómo vamos a hablar de los duendes del toreo, es decir, de algo que no se ve con los ojos, sino que lo sentimos en la raíz de nuestras entrañas, en la alegría de nuestras venas? Porque Dios lo ha dispuesto así, los duendes nos llegaron del barrio de San Bernardo. Aquí está Pepe Luis Vázquez. Por ahí anda ese «seise» de la torería actual que se llama Manolo Vázquez. No quiero tardar un segundo más en decirlo. Soy vazquista. Y si mi pluma valiese algo, la cambiaría gustoso por lograr ese rayo de felicidad íntima y misteriosa que puede surgir en una milésima de segundo del capote, de la muleta, del modo de llamar a un toro, de la manera de estar en la plaza que tienen estos duendes infinitos y extraordinarios del barrio más clásico de la torería.

Los gigantes, los dioses y los hombres. Con los hombres llegan las revoluciones. La revolución artística —y revolución social— en el toreo llega con Juan Belmonte. Al principio no nos dimos cuenta de que era una revolución: creímos que era sólo un terremoto. Pero aún se está moviendo la tierra.

¿Es Belmonte el origen de todo el toreo moderno? Yo no quiero usurpar críticamente lugares que no me corresponden; hablo sólo como aficionado a las Bellas Artes. Puede que muchas gentes no estén conforme conmigo. Pero ya que no otros méritos, mis palabras han de tener por lo menos la virtud de la sinceridad. Creo que se ha exagerado la trascendencia de la revolución belmontina. Belmonte —ya hemos dicho antes— fue, como torero, un hombre que tuvo que contender con dioses y gigantes. Y triunfó. Sin él no hubiera sido posible la trinidad sublime a que nos referíamos al principio. Pero en Belmonte hubo cosas, como en «Joselito», como en Rafael, que no han vuelto al toreo desde que Belmonte se fue. Hasta quien llevaba su misma sangre y su misma figura se encontró en su carrera artística en un camino sin salida. Otros hallaron la muerte, como Pascual Márquez. Es posible, dentro del belmontismo, la versión nobilísima, respetable, excepcional y profunda de un «Manolete». Pero hubo en el toreo de Juan un acorde que la gente ha olvidado —aquel que plasmó Benlliure en

más de una ocasión—; el de la fusión constante del hombre con el toro, el del lidiador que busca, crece, se transfigura, domina y gobierna desde dentro del toro, creando un espectáculo de terrible y continuada embriaguez victoriosa, que ha desaparecido por completo de los ruedos actuales. Es posible que hoy se lidie en los terrenos que el valor de Juan incorporó al toreo. Pero la densidad plástica, impresionante hasta la angustia y triunfadora hasta el delirio, como lo hacía el trianero, eso no ha trascendido hasta nuestros días.

Dije que iba a hablar un poco de toreo y me parece que he hablado con demasía y, como es lógico, he dejado para el final a nuestro héroe de esta noche, Manolo González.

Es uno de los toreros más completos que ha producido el estilo sevillano. Tiene de todos y no es ninguno de ellos. Su valor entronca netamente con el arrojo de los más valientes y no recuerda a ninguno. Su gracia con «Chicuelo», y es otra cosa distinta; su duende no nos martiriza con crueldad, porque más que duende es chispa alegre y luminosa que acaricia, pero no quema. Manolo González ha sido el mejor torero de esta temporada. Y Sevilla, con él, ha ganado una vez más la palma de la torería.

¿Dónde tiene este repajolero niño metida la gloria y el triunfo de tres años de toreo, de setenta y tantas corridas en esta sola temporada? Uno no sabe qué admirar más en él, si su valentía o su modestia. Porque Manolo González, este niño que tarde a tarde, toro a toro, tan chiquitillo como es y ha puesto verdaderas giralas de arte y valor por todas las plazas de la ancha España, este niño, a más de su valor y de su arte, está dotado de las mejores gracias: la sencillez, la caridad. Hay algo en él de esencia suprema de Sevilla. Otros toreros podrán tener una leyenda de aventuras. Manolo González tiene, antes que nada, un corazón lleno de bondad.

Por quien supo mantener con valentía y arte extraordinarios el difícil y exigente prestigio de nuestra ciudad gloriosa, elevemos todos con alegría la copa de su merecidísimo triunfo.





EN esto del entrenamiento de los toreros, como vamos descubriendo, no hay reglas fijas como en el mundo de los deportes. Cada cual hace lo que cree que le va mejor al cuerpo; no es preciso someterse al rigor de una disciplina impuesta por preparadores físicos o entrenadores. Aquí no es obra de conjunto ni tan siquiera de cuadrillas al mando del maestro, sino de individualidades. Y para eso nadie mejor que uno para saber lo que tiene que hacer para pisar fuerte la arena y desenvolverse con soltura frente al toro. La terna de hoy la integran «El Tino», Antonio León y Antoñete Iglesias. Vamos, pues, a verlos entrenar.



«EL TINO»

—Yo me entreno en Alicante —confiesa Vicente Blau—. Allí voy a la Plaza de toros, me dedico a la pesca submarina, monto a caballo... Todos los días toreo dos horas de salón debajo de los pinos del castillo de Santa Isabel, un paraje extraordinario.

—¿Tientas?

—Ahora voy a Salamanca. Me han invitado Juan Mari, Miguel Zaballo, Sánchez Fabrés y varios ganaderos charros más. Estoy poniendo todo de mi parte para estar en condiciones de dar la batalla definitiva este año.

—¿Cuándo empiezas?

—En Pascua de Resurrección, en Murcia.

—¿Confirmación de la alternativa?

—Mi apoderado, señor Vercher, está en conversaciones con la empresa de Madrid, y sólo falta ultimar la fecha, pero, desde luego, será al principio de la temporada.

—¿Volverán los miles de alicantinos que hicieron el viaje en balde al terminar la temporada pasada, cuando se suspendió por lluvia?

—Desde el año pasado están ahorrando para no perderse ese

## ¿Dónde se entrena usted?

**«EL TINO»:** «Yo me entreno en Alicante. Allí voy a la Plaza de toros; me dedico a la pesca submarina, monto a caballo, toreo bajo los pinos...»

**ANTONIO LEÓN:** «El día que no salgo a torear becerras al campo me voy a la Plaza de las Ventas, con objeto de cuidar las piernas y la estética del toreo.»

**ANTOÑETE IGLESIAS:** «Me entreno en el Parque Sindical, donde juego a la pelota, toreo de salón y termino con un baño en la piscina.»

acontecimiento. Si entonces vinieron cinco o seis mil con gabardina y paraguas, ahora, que pueden venir con la chaqueta al hombro, se llenará la Plaza de las Ventas de seguidores míos.

—¿Cómo anda la rivalidad regional?

—Sí, hay otro paisano que tiene sus partidarios, y yo tengo los míos, que, como todo el mundo sabe, me siguen por todas partes.

—«Tino», hasta ahora, tu fama se ciñe a lo regional. ¿Crees que llegarás a ser figura nacional?

—Toda la vida he deseado ser figura nacional; ahora, que me encuentro completamente cuajado y con más afición que nunca, vendré a Madrid dispuesto a complacer a todos los grandes aficionados de la cátedra, para que se enteren de una vez quién es «El Tino».

—Ole...



ANTONIO LEÓN

—¿Y tú dónde te entrenas?

—El día que no salgo a torear becerras al campo me voy a las Ventas, con objeto de cuidar las piernas y la estética del toreo.

—¿Haces mucho ejercicio?

—A veces hasta llegar al agotamiento. Yo creo que esto es muy conveniente, porque el valor en el toreo es una cosa relativa, ya que lo dan las facultades, la confianza en uno mismo. Yo me encuentro ahora mismo fuerte; pero hay que estar más; hay que procurar tener una reserva de energías para un momento dado.

—¿Dónde te hiciste torero tú?

—Yo soy de Arnedo; pero mis comienzos fueron en Sevilla. Después volví a la Rioja, donde empecé a torear sin caballos, hasta que me presenté en Logroño, y en seguida Barcelona y Madrid.

—¿Te sientes cansado al terminar una corrida?

—Depende de la disposición que tenga uno. Hay ocasiones en que se pelea mucho; pero, si se está a gusto, no se nota el cansancio. Sin embargo, otras veces no se siente uno a gusto y acusa el cansancio tremendamente.

—¿Qué proyectos son los tuyos?

—Venir en seguida a Madrid a ver si revalido lo que hice en esta Plaza la tarde del día 2 de octubre pasado. Mi gran ilusión es figurar en el cartel de San Isidro.

—Oye, Antonio, ¿te entrenas con la espada?

—Nunca he entrenado esa suerte, porque no me «veo». Cuando entro a matar de verdad siento una especie de transfiguración; me siento hasta más hombre.

—Hala...



ANTOÑETE IGLESIAS

—«Antoñete», entrénate a la vista de los lectores de EL RUEDO.

—Me levanto a las seis y media de la mañana. Voy a mi empleo del Ayuntamiento, y a las dos de la tarde, sin comer, ya estoy en el Parque Sindical, el mejor parque deportivo de España, donde juego a la pelota con mi traje plástico, toreo de salón y termino con un baño en la piscina.

—¿Agua caliente?

—No, hombre, fría. Esto es muy recomendable, porque cojo muchos catarros, y así no voy a trabajar a mi empleo del Ayuntamiento.

—¿Y por la tarde?

—A las siete frecuento las peñas taurinas, a contar mentiras, como cada quisque, y a decir a cada momento que mi matador es el mejor.

—¿Quién es tu maestro?

—Ya sabes que mi maestro es Julio Aparicio.

—¿Y cómo te encuentras al empezar una temporada más, «Antoñete»?

—Mejor que nunca, y no es propaganda.

—¿Tienes tan buen humor vestido de luces?

—Intento.

—Ya es algo...

S. C.



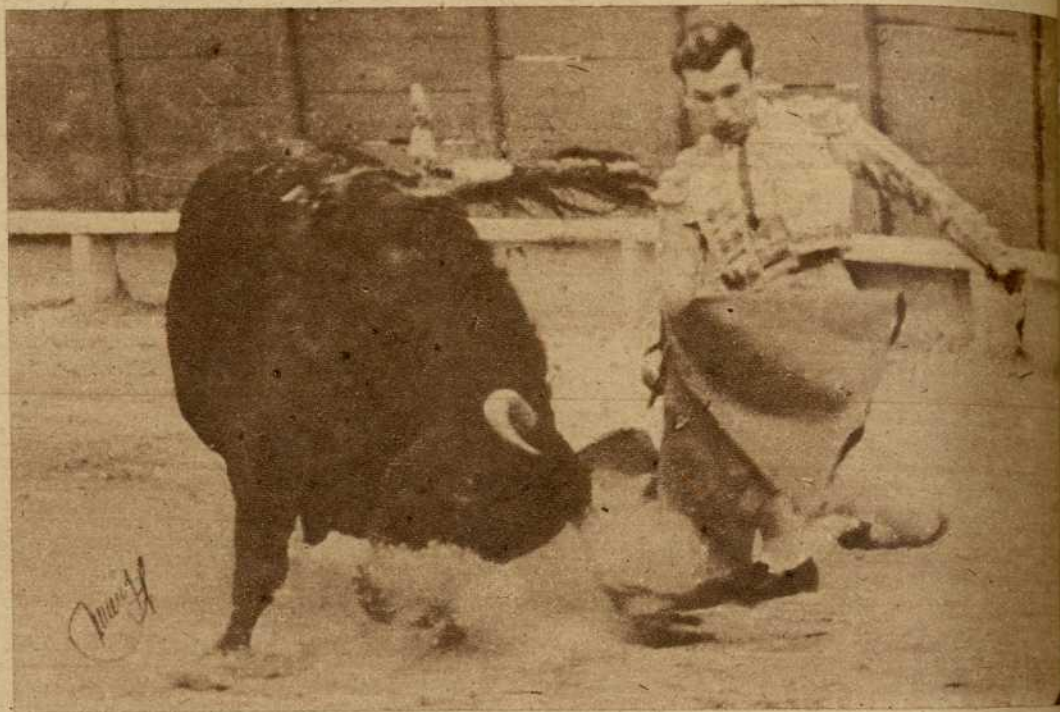




Esta fotografía de Manuel Jiménez se publicó en estas páginas el 6 de septiembre del año 1956, a raíz de su retirada

## "CHICUELO II", EL IDOLO CAIDO

# LAS PRIMERAS ILUSIONES DE MANUEL JIMENEZ SE CIFRABAN EN POSEER UNA FERRETERIA



«Chicuelo II», a la espectacularidad de su estilo, unía un certero sentido de la lidia. Aquí le vemos en un pase con mucho mando

**AVENTURAS POR LOS PUEBLOS DE LA MANCHA.—UNA ESFADA QUE PERTENECIO A ANTONIO REVERTE. — MISCELANEA DE ANECDOTAS**

### Y IV

**N**O sospechaba «Chicuelo», allá por el 53, que su triunfo iba a ser rápido y sensacional, lo que demuestra su sensatez, pues él solo podía estar seguro de su valor, y los toreros valientes tienen una racha buena, que aprovechan para ganar dinero. Luego los suele matar un toro.

—Mis pensamientos son poner una ferretería en Albacete; una buena ferretería para que la lleven mis hermanos. Como conozco bien el negocio, lo entiendo por mi experiencia en el bazar. Y después... ¡claro! —se interrumpía—, si la suerte me acompaña...

No le gustaba hacer cálculos demasiado optimistas, como si presintiera un mal fin, como si hablar de proyectos tuviera mal fario.

—Pero lo que más me importa es poder darle a mi madre una vida de marquesa. ¡Bastante ha sufrido ya la pobre!

Esta frase salía de los labios de Manuel Jiménez con frecuencia. Estoy seguro de que muchas veces se la jugaba pensando en su madre, en la señora Benedicta. «Chicuelo», hijo ejemplar, sentía la apremiante necesidad de ofrecer a su madre una existencia regalada que le compensara de tantos sufrimientos.

**«DEBEMOS AGRADAR, PORQUE LA EMPRESA NOS REGALO DIEZ DUROS A "PEDRES" Y OTROS DIEZ A MI»**

La serie ininterrumpida de peripecias por las que tuvo que pasar «Chicuelo II» en su lucha constante recuerda algunas biografías, casi legendarias, de viejos toreros. Se cree, generalmente, que hoy los toreros se lo encuentran todo hecho, que ya no se viaja a hurtadillas en los topes de los mercaderes, que todo es llegar y besar el santo. Estos relatos demuestran que no es así, que en el caso concreto de

«Chicuelo II», en nuestros tiempos, también se pasan las mayores calamidades para conquistar la fortuna y los aplausos. Manolo nos lo contaba —un episodio más— sin darle importancia, con la mayor sencillez.

—Juan Miguel de la Rosa «Serranito» —dice— iba tradicionalmente a las fiestas de Ledaña (Cuenca), como a tantos otros pueblos de la región, y nosotros, los principiantes, acudíamos a él para que nos dejara echar un capotazo; la mayoría de las veces teníamos que conformarnos con la vaca de la capea, mezclados con los del pueblo, que acababan montándose en ella. Pero aquel año 49 «Serranito» nos avisó a «Pedrés» y a mí. ¡No quieras saber lo contentos que nos pusimos! El «Serrano» nos había encargado de matar una vaca y un novillo...

«Serranito» es un «tío» que aprendió a torear cuando era gañán en la dehesa de don Samuel Flores. Estuvo toreando un montón de años y ahora es banderillero, como tantos otros. Siendo ya muy mayor, por influencias de don Samuel con don Pedro Balaña, toreó en Barcelona con picadores; pero este acontecimiento no supuso nada para él. «Serranito», al igual que Valeriano de la Viña, o «Tobarréño», o cualquiera de los toreros viejos que todavía andan por Albacete, no necesitaba apoderado; estos toreros de pueblo se ajustan con la comisión de festejos, de un año para otro, y lo pasan fenómeno. Les pagan los gastos, mil pesetillas y además los hartan de mantecados y de vino incluso en la misma Plaza. Por eso, cuando van perdiendo las esperanzas de ser algo en el toreo, se quitan de encima todos los mochuelos que pueden y dan ocasiones a los amiguetes que les dan coba y también quieren ser toreros.

—Nos sorteamos el material —sigue Manuel—, y a mí me tocó la vaca. Bueno, pero antes quiero contarte el viaje de ida. Hubimos de recurrir a mi bicicleta, porque entre los dos juntamos siete cincuenta nada más. Y allí nos tenías a Pedro y a mí dándole a los pedales, alternándonos en la faena. Se nos

rompió el armatoste, y menos mal que un camión nos recogió; si no tenemos esa suerte no habríamos llegado a tiempo. Total, que se hizo la hora de comer, y con las siete cincuenta sólo pudimos comprar un pan. Ibamos a estar a pan y agua, como los presos de los «tebeos», mientras en las mesas de alrededor se ponían las botas. Nos invitaron a comer decentemente, la corrida se dio bien y los dos cortamos orejas y rabos. Debimos de agradar, porque la empresa nos regaló diez duros a cada uno.

#### SU PRIMER ESTOQUE PERTENECIO A ANTONIO REVERTE

Hilvanando sus recuerdos, «Chicuelo» me contaba que al día siguiente de una corrida en Hellín había de torear en Cancarix, una aldea próxima. —A la mañana siguiente, bien temprano, tenía que salir andando para Cancarix. Con la pedanía no había posible «combinación». Hice un lío con el traje de torear y me tiré los diez kilómetros. ¡Cómo me acordaba de la bicicleta! Pasé más calor que en toda mi vida, y el bulto, además, me estorbaba que para qué. Luego tuve la dicha de que allí me concedieran las dos orejas. Las primeras que corté en toda mi vida.

—Cuenta, Manolo; sigue con tus anécdotas, con lo más curioso que recuerdes.

—Cosas curiosas... ¡Ah, sí! Esto puede interesarte: el primer estoque que tuve había pertenecido al matador de toros Antonio Reverte.

—¡Venga, Manolo, no exageres!...

—¡De verdad!

—Pero si en aquella época los estoques pesaban media arroba... No eran como los de ahora.

—Es que el estoque pesa lo suyo... —todavía lo conservaba, y posiblemente esté en algún desván de su casa.

—Si tú lo dices...

—Puedes verlo, si quieres.

Y fui a verlo. Debo decir que me sorprendió com-



probarlo, y sobre todo, que no lo tuviera el conde de Colombi en su museo. Así se lo dije a «Chicuelo».

El estoque tenía grabadas las iniciales, y el fun- ción, con algunas florituras muy del gusto de la época, el nombre completo de Antonio Revorte. Este último lo comprobé yo mismo.

—Sabes que puede tener gran valor?

—Cuando lo compré no caí en la cuenta, pero ahora sí le veo el mérito.

La hoja de acero ya no tenía más que la señal de donde habían estado las iniciales. Manolo mandó que se lo afilaran y, a la vez, que le limaran las dos letras.

—Por qué hiciste eso, hombre?

—Por una razón muy sencilla. Yo se lo compré a un banderillero de Madrid por treinta duros, y después de tenerlo, pensando que era muy barato, imagine que, a lo peor, lo había «mangado» por ahí y que se deshacía de él vendiéndomelo. Di tú si, un día se presentan en mi casa y me preguntan que de dónde lo he sacado.

#### LOS ÚLTIMOS RECUERDOS DE MANUEL JIMENEZ

Cuando llega el momento de cerrar esta serie de reportajes se agolpan los recuerdos, y a la hora de la verdad, al ir a escribirlos, casi no me acuerdo ninguno. Tengo presente al «Chicuelo» de hace diez años, mal vestido y triste, y al «Chicuelo» de hace diez días escasamente, con un abrigo formidable y un traje impecable.

El año antepasado, a principios, hizo un viaje de placer por Europa. Leí algunas tarjetas postales suyas, fechadas en Luxemburgo, en París, en Alemania y en Italia. Decía que en Luxemburgo había unas «gachises» de miedo. A «Chicuelo» siempre le gustaron mucho las mujeres, las «becerras», como él decía. Al principio, cuando no era nadie, se enamoró de Juanita Reina, a la que sólo había visto en el cine. Luego tuvo ocasión de brindarle un toro, creo que en Valencia, y le dijo, poco más o menos: «¡Vaya por ti, Juanita, que a este toro le corto las orejas o me llevan a la enfermería!» No sé ciertamente si cortó las orejas o efectivamente fue a la enfermería; el caso es que cumplió su palabra. Después conoció a Ava Gardner en su casa de Madrid. Cuando se le preguntaba por sus proyectos para el futuro, decía siempre que tenía que encontrar a una muchacha buena, que estuviera bien y con «parné». En Lima, hace cuatro años, se prendió de una señorita de la alta sociedad peruana, y tan colado estaba, que quiso casarse y todo. Si no es por Callejas, se casa el zagal. También le hacía tilin Carmen Sevilla, lo cual se comprende fácilmente. Cuando la estrella estuvo en Albacete rodando los exteriores de «La venganza», Jerónimo Pérez organizó una fiesta campera en su honor, en la que Manolo toreó, casi de noche, un par de becerras, de las que tienen cuernos. Yo estuve en la fiesta, que fue en «Los Prados», y recuerdo que Carmen Sevilla le dijo a «Chicuelo» que nunca había visto una puesta de sol tan bonita como la de aquel atardecer, salvo la que contempló en El Cairo cuando fue a rodar y le pilló todo el lio de Nasser y la nacionalización del Canal de Suez. En plena temporada no quería saber nada, pero en el invierno había que atarlo. Una vez, al paso de una chica que estaba superior, no se le ocurrió más que pitoppearla a su manera, a la manera de los toreros. «¡Buena becerra!», le dijo. Detrás iba su novio, que se había rezagado, y era un tiarrón, casi un gigante, que por poco le casca.

—Novia, por ejemplo, no puedo tener, como cualquier muchacho de mi edad. Hay que sacrificarse para poder «llegar».

Esto me lo dijo hace seis o siete años. En cuanto «llegó», se echó novia, y se le veía mucho con ella en el cine, en el teatro y alternando.

Me acuerdo ahora de cuando, siendo novillero, fue a Valencia. Venía de Quintanar de la Orden, creo. Al día siguiente toreó en Algemés, y al otro, que era domingo, en la capital levantina.

—Llévatelo a la playa, que se bañe y coma, y venis media hora antes de la corrida —me confió Callejas—, porque en Quintanar le ha dado una paliza un novillo, de la que todavía se resiente, si no le dejan descansar las visitas, no sé qué va a pasar esta tarde.

Estuvimos en la playa, y entonces me di cuenta de que «Chicuelo», en bañador, era un alfeñique. Era ancho de espaldas, eso sí, y bastante fuerte, a juzgar por su musculatura; pero tenía las piernas torcidas y con hoyos, igual que los muslos. Los toreros de torear tenían que hacérselos con rellenos de borra especiales para que apareciera con buena línea. Por eso daba casi lástima verlo en sus primeros tiempos, porque los trajes de luces no iban preparados y le caían bastante mal.

Después de bañarnos, se empeñó en que un fotógrafo de los de al minuto nos hiciera una fotografía junto a un toro de cartón. Hizo que yo cogiera la muleta y simulara un natural, mientras él se agarraba al rabo del toro. Fue una tontería,

claro; pero yo tenía que distraer al torero a toda costa, a ver si se olvidaba de los cardenales que le habían hecho las visperas. Nos «cepillamos» una paella en «La Pepica» y salimos para el hotel cuando sólo faltaban unos minutos para que empezara la corrida. Tuvo el tiempo justo de vestirse.

Manolo, en cuanto tuvo unas perras, se mudó de la calle del Rosario al número 11 de la de Francisco Jareño, en Albacete, dirección que dieron las agencias al facilitar la información del accidente que le ha costado la vida. Me enseñó la casa cuarto por cuarto, satisfecho de vivir dignamente. La tenía llena de cabezas de toros, disecadas y sin orejas. En el «hall» había instalado una nevera eléctrica monumental.

Poco antes de su muerte, Manuel hizo los Curcillos de Cristiandad, que le hicieron un buen impacto. Se recluyó en su casa y estuvo sin salir varios días, dándole vueltas a sus pecadillos y a su conciencia. Las malas lenguas dijeron que estaba medio loco. Desde entonces, «Chicuelo» cumplía como un cristiano ejemplar, como un católico modelo; él, que era un pedazo de pan.

#### FINAL

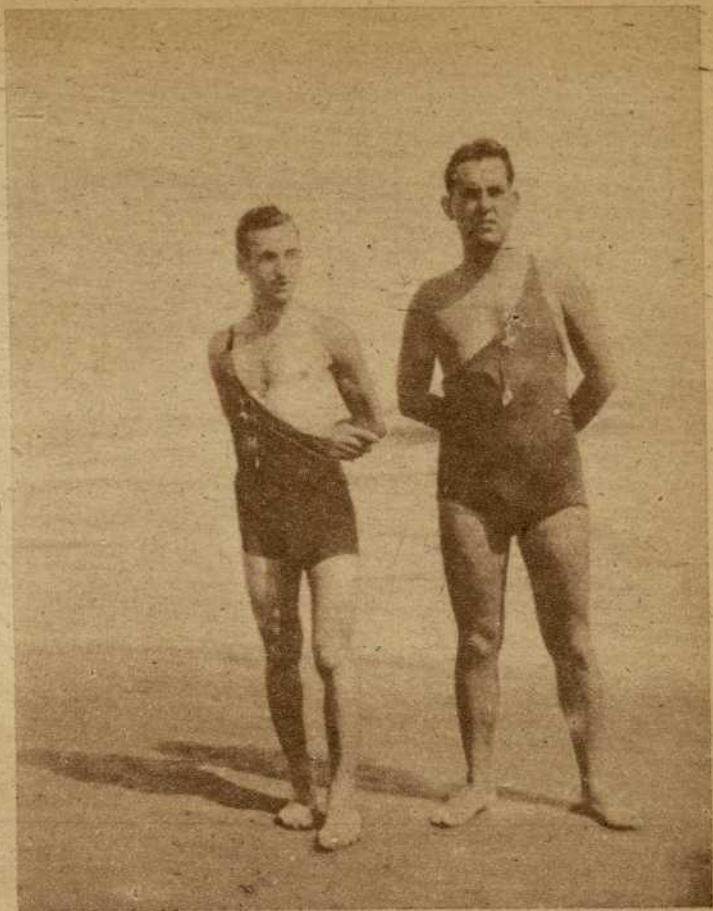
Se nos fue Manolo para siempre. El hombre que sólo alentó una ambición: tener a su madre como a una marquesa: Un solo sueño: torear. Una sola meta: el triunfo.

Todo lo consiguió a fuerza de valor y de jugarse la vida con una honradez profesional que nadie puede regatearle.

Disfrutó del premio a su esfuerzo, a su voluntad, a su tesón, convirtiéndose en ídolo de multitudes. Pero por poco tiempo. Ya no es más que un ídolo caído. Un héroe de la Fiesta nacional.

Le recordaremos siempre como torero y como hombre. Como un torero valiente, como un caballero español, como un hombre de cuerpo entero.

(FIN DE LA SERIE)



«Chicuelo II», en la Playa de Valencia, con el autor de este reportaje, antes de que el torero saliese al ruedo en una de sus primeras actuaciones



«Chicuelo II» dejó gran cartel en la Plaza de Méjico. Su éxito se basaba en el aguante para la embestida de la res.

«Chicuelo III», novillero y hermano de Manuel Jiménez, a quien éste proyectaba darle la alternativa en la temporada de 1960. Afectado por la tragedia de Jamaica, Angel Jiménez ha desistido de seguir toreando (Fotos del autor)







En la dehesa «Fuenlabrada», de Salamanca, se celebró una tiente de vaquillas, en la que intervinieron los hermanos Bienvenida, «El Viti», Osuna, «Serranito» y varios aficionados

# TIENTA DE RESES DE ROGELIO M. DEL CORRAL

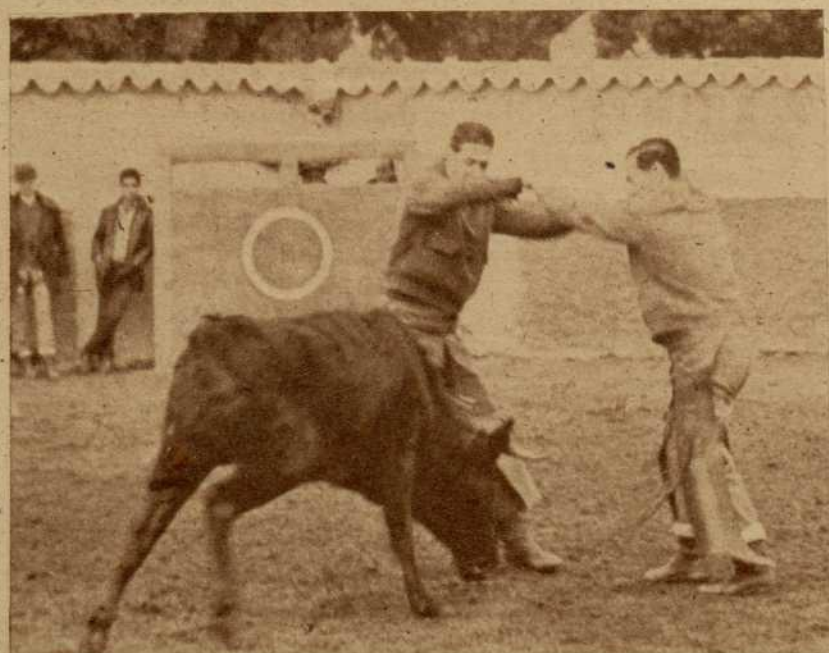


Apretadas por los caballistas, las reses galopan por la manga en dirección a la plaza



Las novillas que han de ser probadas esperan en el corral el momento de ser distribuidas en los chiqueros

Juan Bienvenida picó con buen estilo a una de las bravas becerras



Antonio y Juan Bienvenida haciendo la suerte del «aligui» con una codjeosa vaquilla



El señor Perlado en un muletazo de traza belmontina (Fotos M. Vaquero)





Rafael Rodríguez, valiente: pero ahora no sabe por qué decidirse, si por su antiguo «encimismo» que llegaba al público o su toreo actual de «acero y seda», que no llega

## La Fiesta en MEJICO

En la sexta corrida de la temporada, que resultó aburridísima, torearon Rafael Rodríguez, Juan Silveti y «Joselillo de Colombia», con toros de Piedras Negras

MEJICO, febrero de 1961.—La quinta corrida de la temporada mejicana fue sin género de duda una de las más plúmbeas, soporíferas y pesadas que hayamos presenciado en nuestra vida de aficionados. Así las cosas, ¿cómo nos íbamos nosotros a atrever a narrarles a nuestros queridos lectores lo que no tiene narración posible? ¿Cómo íbamos osar molestar a ustedes, distraerles de sus ocupaciones, para al final llegar a la conclusión de que les habíamos robado su tiempo no para distraerles, sino para aburrirles? Así, pues, preferimos no hacer el comentario de la corrida, porque además, como nos dijo «El Tares» al término de ella: «Le compadezco a usted el tener que hacer la crónica de "esta pesadez"! Y «ni modo», para que no nos compadeciésemos y para no tener que compadecer nosotros a ustedes leyendo cuál de los tres espadas quedó peor, preferimos no enviar crónica.

Pero ¿y de la sexta, enviará usted? me pregunta «El Tares». Verdaderamente, éste es el momento en que me pongo a escribir, y no sé a ciencia cierta si al final reseñaré algo de lo ocurrido en la sexta, porque si pesada fue la quinta, más aún fue la siguiente, y en estas condiciones, ¿qué hago? ¡En fin!, sigamos adelante para no perder el contacto con nuestros lectores, y posiblemente contemos algo de esta corrida, con el cartel de Rafael Rodríguez, Juan Silveti y «Joselillo de Colombia», y toros de «Piedras Negras», porque al final hubo algo digno de contar, y eso fuera de la corrida anunciada y con un toro de regalo y de otra ganadería.

Cómo serían las dos corridas, que nuestro compañero de entrada me de-

cia al final de la sexta:

«Falló lo de que no hay «quinta» mala. Y de la sexta, no hablemos. En ambas se han dado las peores entradas y los resultados artísticos también han sido inferiores a los de las tardes anteriores. ¡No deseo mal a nadie!, pero las entradas deberían ir bajando para que el señor Gaona llegara al convencimiento de que sin los toreros españoles no puede haber «temporada seria», y de esta forma se decida a arreglar el «pleito», ¡pues él solamente puede arreglarlo y no lo hará hasta que «intereses económicos» no le obliguen!»

Estoy de acuerdo con mi interlocutor, y yo también, en mi interior, pienso que si las entradas fueran flojas, la Empresa habría de pensar en soluciones, y desde luego la única solución sería enfrentar los nuevos valores españoles con los ases y con las nuevas figuras de la torería azteca.

A propósito, me dice nuestro siempre bien informado personaje: «Sabrá usted que el secretario general de la Unión de Matadores, Fermín Rivera, ha hecho unas declaraciones en las que dice que la Unión no debe andarse con oficiosidades. Que la Unión está bien dispuesta al arreglo del conflicto taurino con España y que ningún reparo piensa oponer.» Pero —se pregunta el secretario general— si no hay toreros que se interesen, ni empresarios a quien convenga, ¿qué podemos hacer nosotros? ¡Aquí nos tiene cruzados de brazos!

También —continúa «El Tares»— dice Fermín que le extraña que, siendo como es tan sencillo el problema, no se haya resuelto. El público aficionado a toros sabe que los toreros españoles no pueden venir a Méjico, ni los me-

jicanos pueden torear en España porque el empresario de la Plaza Méjico (doctor Gaona) ha hecho profesión de adeudo. Debe a Ordóñez y «Chamaco» algo así como doscientos cincuenta mil pesos. Y por el empresario de la Plaza de Méjico han estado dispuestos a pagar los empresarios de Tijuana y Guadalajara, pero «el de la Méjico no quiere vivir sin el ancla de la deuda».

En fin, ya saben ustedes por boca del secretario general de la Unión de Matadores quién es el culpable de que no haya intercambio de toreros hispano-mejicanos.

Entre otras noticias que me da nuestro vecino de entrada, recojo yo, por el interés que ha de tener para los lectores de EL RUEDO y por la relación que tiene con «el pleito», la de que el gitano «de los ojos verdes», Joaquín Rodríguez «Cagancho», padre, ha sido autorizado por la Unión de Matadores para que pueda torear en las Plazas de la República Mejicana y que incluso ya ha recibido propuestas de las Plazas de Tapachula, Puebla y Mérida. En estos momentos está preparando su campaña y nada nos extrañaría que torearía incluso en la capital, pues Joaquín, junto con «Chicuelo» y el llorado «Manolete», forma la terna de los toreros españoles que más cartel han tenido en Méjico en todos los tiempos y aún hoy, el gitano que dijo cuando

llegó a Méjico y le preguntaron si hablaba inglés, contestando: «¡Ni lo quiera Dios!», arrastraría buen número de aficionados —incluso de muchos que hace tiempo no lo frecuentan— hacia el coso de la avenida de los Insurgentes.

Y volviendo a lo sucedido en este caso, en la sexta corrida de la «temporada formal» de toros, ¿qué les vamos a decir a ustedes? ¿Les decimos la verdad? ¿Sí? Pues adelante... ¡Ninguno de los tres matadores estuvo a la altura de su categoría! Eso es defraudar al público, y yo no vi ningún peligro en el encierro piedrasnegrino. ¡Eso no está bien, señores matadores!

Menos mal que Rafael Rodríguez, dándose cuenta del fraude y sacando a relucir su pundonor, regaló un toro (¡igual que en las ferias de los pueblos!) y, eso sí, hay que decirlo en honor a la verdad, estuvo hecho un coloso con capote, banderillas y muleta, pero no así con el estoque, por lo que perdió los apéndices, sin que ello impidiera que a la «luz de la luna» saliera a hombros de los «capitalistas» y así se lo llevaran por la avenida de los Insurgentes, rumbo a los Indios Verdes, en el otro extremo de la ciudad. ¡Claro que sin llegar hasta allí, pues la distancia es «nada más» que de 26 kilómetros.

JUAN DE DIOS

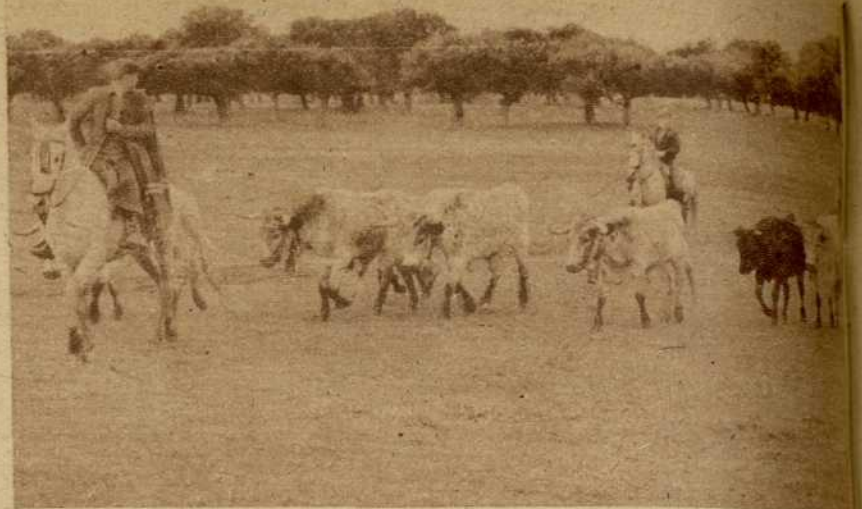


Juanito Silveti, que ha perdido la magnífica trayectoria que traía esta temporada, (Segundo Raúl Ochoa «Rovira», apoderado de «Joselillo de Colombia» y de quien se dice que vuelve a los ruedos.) ¡Uno más qué importa al mundo!

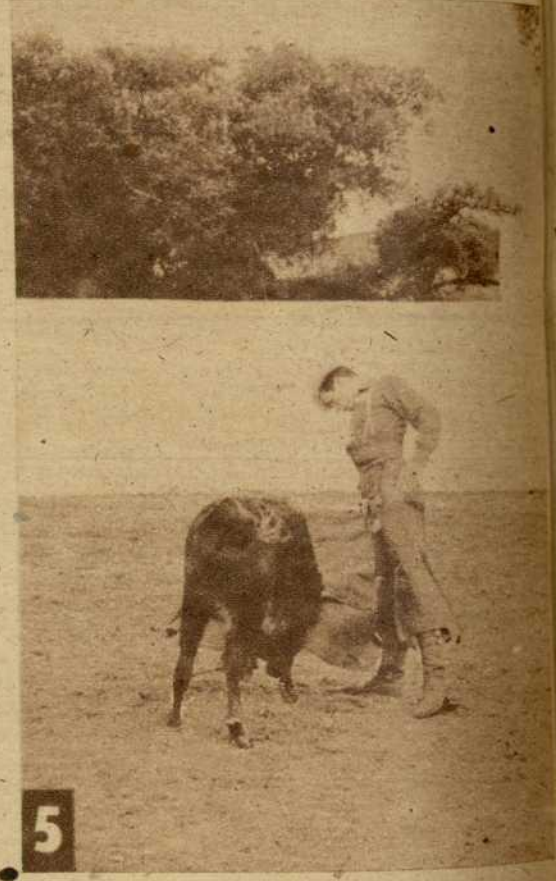
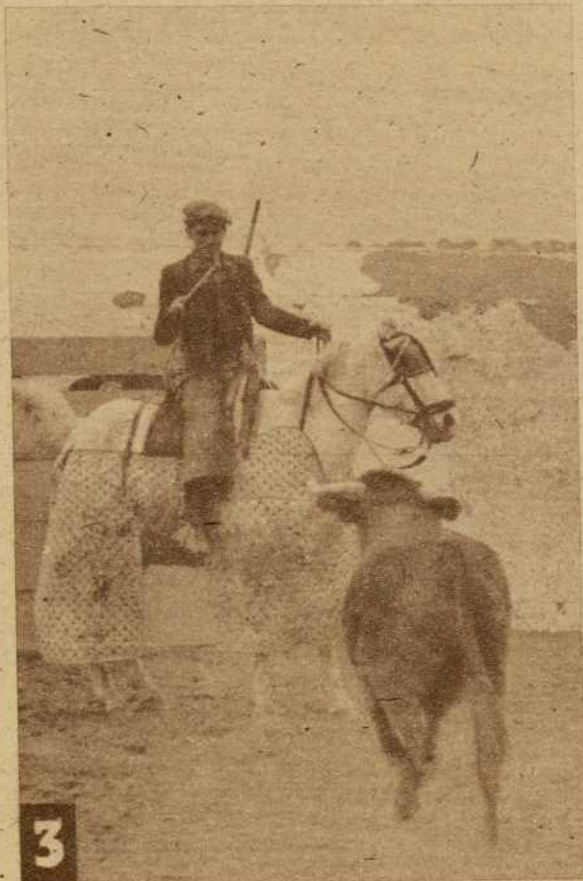


«Joselillo de Colombia»... ¡Nada de nada...! (Fotos García Cano)





**Tienta en la ganadería de los señores Herederos de Bernaldo de Quirós.—El marqués de Bayamo derribó y toreó magistralmente.**



**1** Grupo de invitados a la tienta. Entre ellos, el empresario señor Monteiro Rosa

**4** El marqués de Bayamo demostró que sabe torrear muy bien con la muleta

**2** El marqués de Bayamo conduce al campo los dos becerros que luego derribaría.

**5** El novillero portugués Julio Gomes toreó con la muleta con suavidad

**3** Todas las becerras y vacas tentadas se arrancaron bravamente a los caballos

**6** Antonio Montero, novillero sevillano, toreando por naturales (Fotos Prieto)



## La Fiesta en Colombia

### En la tercera corrida de la feria bogotana torearon Luis Miguel, Gregorio Sánchez y Pepe Cáceres con toros de Samuel Flores, Benítez Cubero y Prieto de la Cal

Bogotá, 5.—En la Plaza se registró una entrada total en las localidades de sol y casi lleno en la sombra, no obstante que antes de comenzar el festejo había caído una fuerte lluvia en los alrededores de la Plaza y hacía frío.

LOS toros corridos en primero, segundo y sexto lugares pertenecieron a la divisa de don Samuel Flores, resultando bravo para las caballerías el segundo, más no así los otros dos, que se dolieron al hierro. Buen estilo abonó el primero, llegando sin fuerza a la muleta. El segundo acortó la embestida en el último tercio y el que cerró plaza conservó alegría hasta el final.

Bravo para los montados, el tercero, de Prieto de la Cal, se arrancó desde la segunda raya en dos ocasiones y conservó el tono hasta el último tercio, no obstante que en los últimos pases llegó andando a la muleta.

El cuarto, de Benítez Cubero, que se salió suelto al primer refile, recargó con fuerza al segundo puyazo sin soltar presa. Se mostró tardo y derrotón en la fase final. El quinto, de este mismo ganadero, tuvo una extraordinaria pelea en varas, aceptando tres puyazos y propinando un tumbo en el primero. Se le metió el palo más allá de la arandela, pero llegó peligroso a la muleta, venciéndose sobre el pitón derecho, defecto inicial que acentuó en el último tercio.

Luis Miguel lanzó con aplausos, y en tablas inició su faena con cuatro pases altos, llevándolo luego a los medios instrumentando unos con la derecha suaves y templados, los redondos y el adorno final con un molinete. Usó la zurda en dos pases naturales, templó el viaje sobre la diestra y se empleó por giraldivas; nuevos pases altos y un adorno final rodilla en tierra, con muchas ovaciones. Al igualar cobró un pinchazo y media estocada, refrendando con la de descabellar. El público le concedió la vuelta al ruedo.

Su segundo llegó huido a los capotes. Dominguito esperó con paciencia a que el toro se fijara, y con alarde de verdadera maestría lo embarcó, cincelando muy parado las verónicas con enormes ovaciones.

Su faena muleteril, iniciada agarrado a las tablas, contempló los pases altos, los de la diestra, tres naturales porfiones con el toro tardo y unas manoletinas.

A la hora de matar cobró una estocada.

#### CON EL CRISTO DE ESPALDAS

El peor lote correspondió a Gregorio Sánchez.

Y surgió en el segundo de la tarde la maestría y sapiencia de Luis Miguel. El toro, huido a los capotes, no atendía. Dominguito se salió al tercio. Mandó retirar al peonaje y de lejos empezó a consentir a la bestia. A la oscilación del capote la atención del toro crecía, hasta lograr la embestida de la res. La ovación no se hizo esperar. Intervino Gregorio Sánchez e instrumentó lances voluntariosos, que merecieron aplausos, compartidos por Pepe Cáceres cuando quitó por talaveranas.

Todo llevaba un buen principio y creímos que el toledano redondearía su faena. No fue así. El toro se le quedaba corto en el viaje. Despachó de un pinchazo y una honda caída.

En el quinto de la tarde, que se vencía sobre el pitón derecho y quería coger, se mostró medroso. Trasteó despegado y cobró un bajonazo.

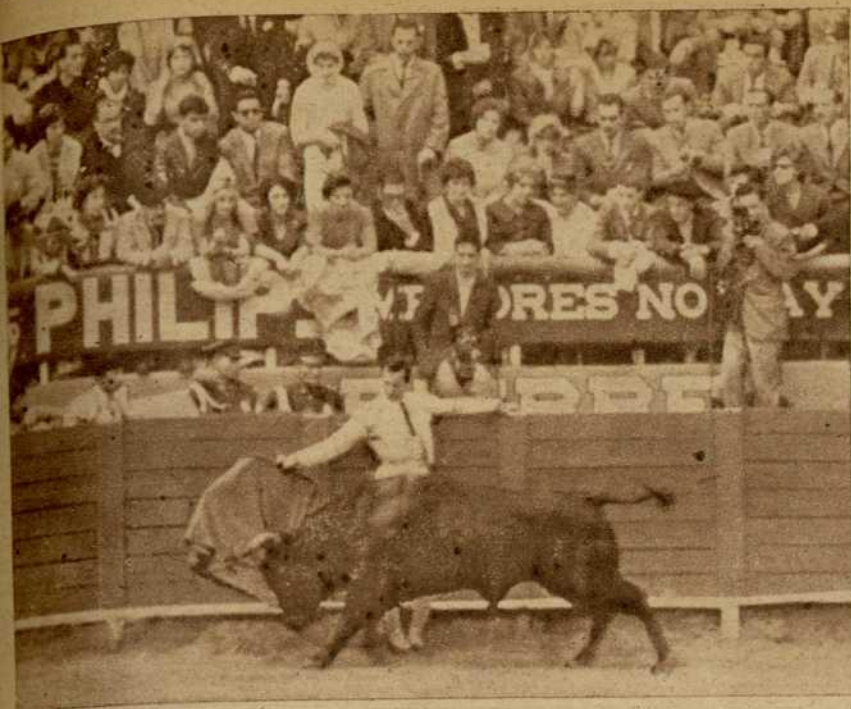
#### PEPE CACERES TRIUNFO

En su primero obtuvo las dos orejas y dio tres vueltas al ruedo. Del segundo le concedieron una y salió a hombros.

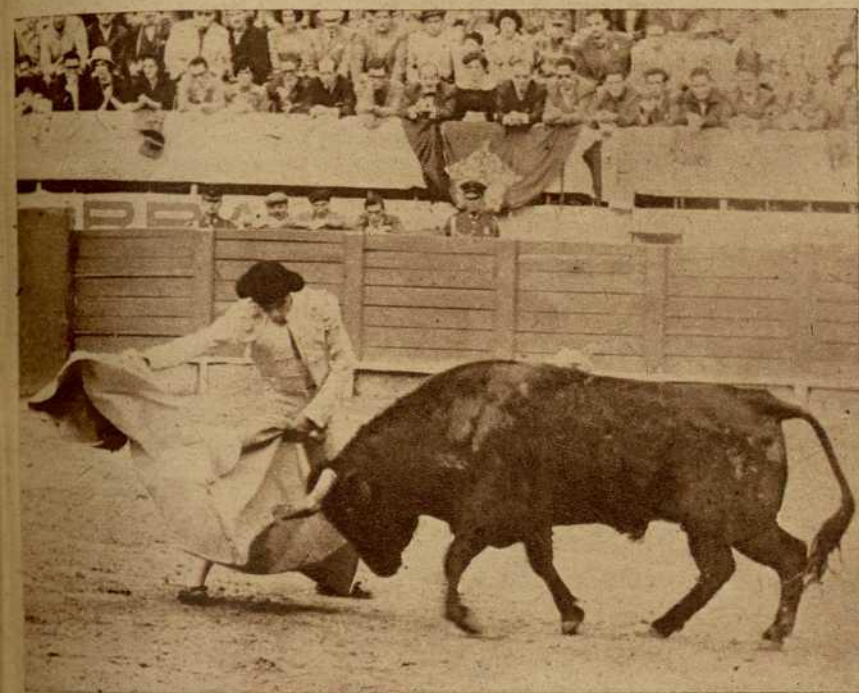
#### LA CUADRILLA

Picaron bien «El Mozo», Melanio Murillo, que maneja la rienda con la izquierda, y Llorente. De los de a pie destacaron Escovar, Luis Munévar, Hernando Castillo y Héctor González, el primero por la brega y los otros por sus pares.

F. A.



Luis Miguel iniciando su faena al cuarto toro



Un lance de Gregorio Sánchez



Pepe Cáceres en un adorno

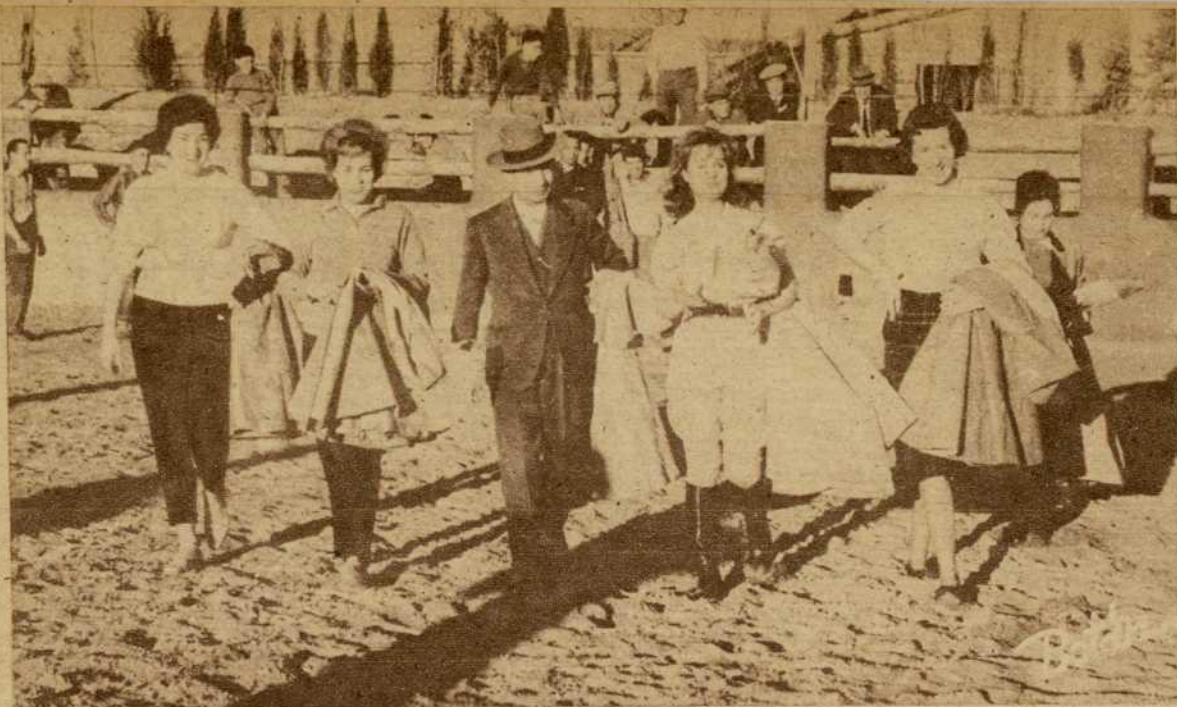
La gran declamadora gitana Gabriela Ortega, en correspondencia al brindis que le hizo Luis Miguel en la primera de la temporada bogotana, le ofreció, en el teatro Colón de la capital colombiana, un poema del español Martínez Remis titulado «Cante a Luis Miguel Dominguito» (Fotos Manuel H. y Robayo)





# FIESTA EN LA FINCA DE DON ANTONIO MOREDA

Rejoneó Moreda, maló un novillo Victoriano Valencia y asesoró Antonio Sánchez



Las señoritas Patricia Meo, Luisa Jiménez, Luchy Prado y Marian Pellars hacen el paseillo acompañadas del ex matador de toros Antonio Sánchez. ¡Así, cualquiera, don Antonio!



La actriz cinematográfica Luchy Prado y el actor Carlos Larrañaga «presiden» la actuación de don Antonio Moreda

EL pasado sábado, día 11, se celebró una fiesta campera en la finca que en Valdeolmos posee el rejoneador don Antonio Moreda, en honor del personal de la Embajada de los Estados Unidos y del destacamento de la base aérea de Torrejón.

Don Antonio Moreda rejoneó magníficamente un novillo, después de hacer gala de sus dotes de caballista, y Victoriano Valencia toreó y mató, como él y muy poquitos más saben hacerlo, un toro.

Varias señoritas y caballeros norteamericanos torearon y hasta pusieron en práctica suertes nuevas, y más de una de las bellísimas muchachas de las que pisaron la «candente arena» demostró poseer un valor sereno, que envidiarían algunos de los que se visten de luces, y conocimientos amplios del arte de torear. Claro que las asesoraba Antonio Sánchez, y esto les ayudó mucho.

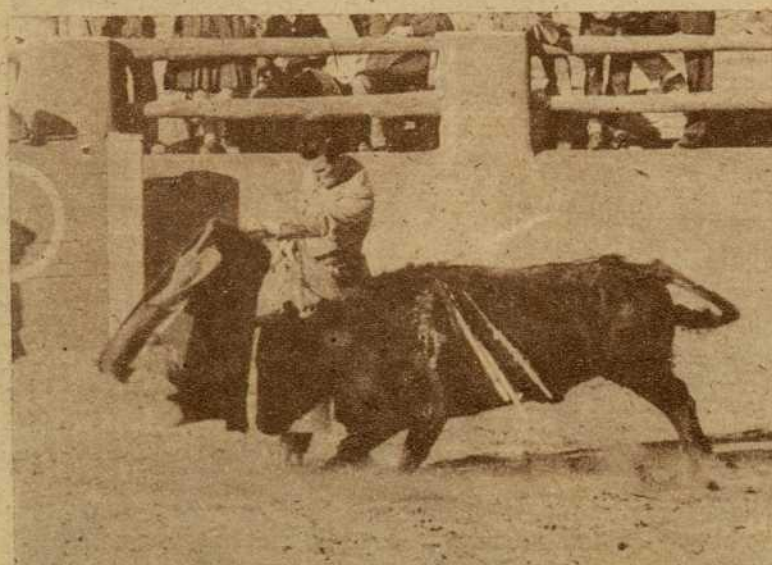
Como espectadores asistieron «El Cordobés», don Edmundo Ocejo, «Curro Meloja», don Manuel Lozano Sevilla y buen número de aficionados madrileños.

La fiesta, perfecta en todos sus aspectos, resultó lucidísima y en extremo simpática.



No está muy clara la denominación que se le va a dar a esta suerte nueva del toreo de la que es figura principal Luchy Prado

La señorita Mary Cruz Gómez en un mulatazo por alto para dominar al bicho. Luego vendría lo bueno



Un pase de pecho de Victoriano Valencia. El magnífico torero demostró que se encuentra en el mejor momento de su carrera artística

La señorita norteamericana Beverly Kopera y don Antonio toreando al alimón a una de las becerras (Fotos Botán)







# Por los ruedos del MUNDO

## LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, NUMERO UNO

Seguimos en compás de espera, y mientras los ases andan por tierras de América, la gerencia de las Ventas echa sus cábalas sobre el papel y acopla puestos y toros, labor más fácil de decir que de hacer. Sobre todo, cuando hay puntos suspensivos.

En el aspecto del toreo pintoresco y turístico, ha habido una reunión en el Círculo de Bellas Artes para estudiar, con asesoramientos de conocidos aficionados, el modo de celebrar en la Plaza Monumental madrileña una corrida de toros al estilo goyesco.

En ella se quería incluir hasta un zaguanete de alabarderos que contuviesen con sus alabardas las arrancadas de los toros, guardando los fingidos soldados la puerta de la barrera abierta bajo el palco presidencial. Se propuso que este menester fuese encargado a unos pegadores o «forcados» portugueses. También se quiere incluir en la lidia suertes antiguas, como el salto de la garrocha.

Con todo lo estudiado se confeccionará el cartel, que en lo tipográfico se realizará con arreglo a la época goyesca en letras, adornos y redacción. No está determinada la fecha, ni los diestros y toros, es decir, todo está en el telar, pero hay un buen ánimo para que se celebre.

Y en Vista Alegre... esperando que se arregle eso del suburbano, que, por ahora, no es un triunfo de la técnica...

### ALGECIRAS ACUERDA

Se ha llegado a un acuerdo entre el Ayuntamiento de Algeciras y el popular hombre de negocios taurinos «Fatigón», para celebrar en la feria de junio de la ciudad cuatro corridas de toros y una novillada. Las ganaderías serán de las vacadas de Pablo Romero, Manuel Alvarez Hermanos y Manuel Camacho, estando pendiente la cuarta ganadería, que, según ha manifestado el señor Casado, será casi seguro de Benítez Cubero o de Carlos Núñez. El ganado de la novillada será, casi seguro, de Tulio e Isafas Vázquez o, en su defecto, de una de las vacadas del campo de Gibraltar. Reina gran optimismo entre los aficionados, por ser este año la primera vez que lidian los señores Alvarez una corrida de toros, ya que este ganadero tiene preparada para la feria una corrida gorda, con edad y trapío.

### CASTELLON ANUNCIA

En Castellón han sido dados a conocer los carteles de las corridas y la novillada que se celebrarán en la feria taurina de la Magdalena.

El domingo 5 de marzo lidian toros de Jesús Sánchez Cobaleda Jaime Ostos, Luis Segura y

Antonio Rodríguez Caro, que tomará la alternativa.

El lunes 6, novillos de Arranz para Cárdenas, Armando Conde y Manolo Herrero.

El domingo 12, toros de Montalvo para Pepe Luis Ramírez, Paco Camino y Rodríguez Caro.

### IBIZA INICIA

En Ibiza será inaugurada la temporada de toros el 5 de marzo, con novillos de Salamanca para Amado Ordóñez, Alfonso Blanco, «Blanquito de Cádiz» y el diestro local Joselito Espejo.

### MURCIA, PRIMAVERAL

En Murcia se desea organizar una corrida de toros durante las fiestas de primavera, y en ella se piensa contratar a los espadas Antonio Ordóñez, «Mondelino» y «El Tino». Los toros serán de una ganadería andaluza.

### SEVILLA, DEFINITIVA

Los carteles sevillanos han quedado redactados en la siguiente forma:

Día 2 de abril, Pascua de Resurrección: Toros de doña María Montalvo para Fermín Murillo, José Julio y «Limeño». Por delante rejoneará un toro Pepe Anastasio.

Día 9 de abril: Novillos de don Juan Guardiola. Soto para Armando Suárez, Emilio Oliva y José María Aragón.

Día 18 de abril, primera corrida de feria: Toros de don Clemente Tassara para Antonio Ordóñez, Manuel Vázquez y Curro Romero.

Día 19: Toros de don Antonio Pérez para Antonio Ordóñez, Juan García «Mondelino» y Paco Camino.

Día 20: Toros de los Hermanos Peralta para Manolo Vázquez, Diego Puerta y Paco Camino.

Día 21: Toros de don José Benítez Cubero para Jaime Ostos, Diego Puerta y Curro Romero.

Día 22: Toros de don Manuel Sánchez Cobaleda para Jaime Ostos, Diego Puerta y Juan García «Mondelino».

Día 23: Toros de Miura para Fermín Murillo, José Julio y «Limeño». Por delante rejonearán un novillo los hermanos Peralta.

Día 11 de mayo: Toros probables de don Alipio Pérez T. Sanchón para Manuel González, «Chamaco» y José María Clavel.

Día 1 de junio, festividad del Corpus Christi: Toros por designar para Manuel González, Curro Romero y «Limeño».

### GONZALEZ VERA INAUGURA SU TEMPORADA EN PALENCIA EL DIA 21 DE MAYO

Con una novillada se presentará en Palencia el novillero palentino Clemente Gallo, alternando con los tenómenos «El Cordobés» y Armando Conde. Los novillos serán de Urquijo-Murube.

## A Juan Belmonte le están venciendo los años

En un excelente reportaje de la serie que está publicando en nuestro querido colega «Pueblo», Gonzalo Carvajal relata una tiente verificada en la finca «Gómez Cardeña», propiedad de Juan Belmonte, el «Pasma de Triana». De la entrevista con el famoso torero son estos párrafos:

«Pero a Juan Belmonte le están ganando los años la partida. Ya no puede bajar al ruedo en las tardes de tentadero para torear, muy de frente a los pitones, con aquella mano izquierda que los revisteros de la época adjetivaron de «divina». Juan Belmonte —en las altas alturas de la vida— se tiene que contentar con examinar, estudiar y alentar a los aficionados, que siempre encuentran acogida en las tapias de la plaza de tiente. Porque en Gómez Cardeña todo el que quiera torear, torea. Sea invitado o maletilla. Que para eso está en el palco don Juan Belmonte García ordenando:

—Ahora que toree «El Chato». La siguiente vaca es para «El Aristócrata».

De su interés por los maletillas da idea el que quien fue torero en la cumbre se conoce la vida y milagros de casi todos los torerillos que por su casa pasan.

«En el toro, antes, lo fundamental era la casta. Ahora, la suavidad. En los toreros de mo tiempo privaba el conocimiento



de las querencias. Entre los de hoy conozco a muchas figuras que les hablas de querencias y ponen cara de estar conversando con un loco. En los públicos ocurre igual. Cuando el «Litri» aprendió lo de las querencias y, por tanto, torea mejor, a la gente le interesó menos. ¡Qué tiempos!»

«—¿Por qué no se hizo todavía la gran película de Juan Belmonte?»

—¡Quite usted, hombre! Una vez me metí en eso del cine. Me hicieron unas pruebas y para doblar una frase me tuvieron en los estudios hasta las cinco de la madrugada. Entonces yo me dije: «Esto no es para ti, Juan.» ¡Qué cosa más pesada!»



El mozo de espadas don Manuel Martín hizo entrega al teniente de alcalde del distrito de la Arganzuela de la cantidad de 1.380 pesetas para contribuir así, generosamente, ya que los recursos económicos de un mozo de espadas son limitados, a la reconstrucción de la iglesia de San Cayetano (Foto Cano)



## EN ZARAGOZA

### Fallecimiento de tres antiguos subalternos

En el corto espacio de tres días han fallecido en Zaragoza tres antiguos subalternos del toreo: los picadores Gregorio Chica y Francisco Mora «Morita» y el banderillero Gregorio Aguelo «Carnicerito».

El señor Gregorio — así le llamaban cariñosamente los aficionados — había nacido en la capital de Aragón el año 1892. Un poco tardíamente, a los treinta y cinco años, se hizo picador. Sus primeras actuaciones tuvieron lugar en el ruedo zaragozano la temporada de 1917. Durante bastantes años continuó ejerciendo modestamente su cometido por las plazas regionales. No figuró en cuadrilla fija. La mayoría de las veces actuaba puesto por la empresa. Ya retirado del ejercicio profesional estuvo empleado en la Plaza zaragozana y era de ver el entusiasmo y la pericia con que, los días de corrida, intervenía en las operaciones de apartado y enchiquetamiento de los toros. A causa de sus achaques y de la avanzada edad, llevaba varios años al lado de toda actividad taurina.

Francisco Mora «Morita» era también natural de Zaragoza, donde vino al mundo el 3 de abril de 1891. El año 1923, residiendo en Bilbao, hizo sus primeras armas como picador en aquella Plaza. Perteneció luego a la cuadrilla de Martín Agüero, en su época novilleril y hasta sus primeros tiempos de matador de alternativa. Cuando cesó al lado del espada vasco se fue a vivir a Madrid y después fijó su residencia en la capital aragonesa, en cuyo ruedo y en los de las plazas de la región siguió actuando a las órdenes de casi todos los

novilleros que por ellos desfilaban. Estuvo adscrito algunas temporadas a la cuadrilla del novillero local Lorenzo Giménez «Faraón». Un grave accidente sufrido en una pierna le impidió prosperar en su profesión, que ha venido ejerciendo decorosamente hasta hace poco tiempo.

Gregorio Aguelo «Carnicerito» nació en Zaragoza el 17 de noviembre de 1900. En la Plaza de su ciudad natal vistió el traje de luces por primera vez el 8 de septiembre de 1918. Banderillero fácil y en muchas ocasiones lucidor de un excelente estilo, peón inteligente, demostró siempre gran capacidad para la brega. Llegó a torear en algunas corridas de toros como subalterno de los diestros aragoneses «Morenito de Zaragoza» y «Lagarito». Su campo de acción fue, no obstante, el de las novilladas. Anduvo colocado, entre otros, con los toreros de la tierra José Salas y Paco Cester. Mientras ejerció el toreo intensamente, rara era la tarde que «Carnicerito» se quedaba sentado en el tendido por falta de matador que contratara sus servicios. A lo largo de su vida torera sufrió varios percances; el de más gravedad, la cornada recibida en Zaragoza durante la temporada de 1924. Últimamente toreaba poco y hacía algún tiempo que, debido a su salud precaria, se hallaba totalmente al margen del mundillo taurino.

La muerte de estos tres subalternos aragoneses ha sido muy sentida por sus paisanos, entre los que gozaban de grandes simpatías y general afecto.

¡Descansen en paz!

ARMANDO JARANA



# Por tu

## TAURINAS MURCIANAS

LA empresa valenciana Alegre y Puchades, que desde hace muchos años organiza los festejos taurinos de abril y septiembre, en unión de los propietarios del coso de la Condomina, señores Bernal Gallego, ha dado a la prensa los carteles de los espectáculos que se celebrarán en Murcia con motivo de las tradicionales fiestas de primavera.

El cartel de la corrida, cuya celebración tendrá lugar el día 2 de abril, domingo de Resurrección, estará formado por Jaime Ostos, «Mondeño» y Vicente Blau «el Tino», que tan grato recuerdo dejaron a la afición murciana con motivo de su actuación en la pasada feria septembrina. Se lidió en este acontecimiento un encierro del conde de la Corte, que desde hace muchos años no lidia toros en esta Plaza. Los últimos que corrió, magníficos por cierto, fue el día que el gran «Manolete» doctoró a Manolo Escudero, en presencia de Pedro Barrera. Los aficionados de toda la región guardan un grato recuerdo de esta efemérides, ya que los tres espadas dieron una buena tarde.

La novillada no tiene aún fecha fija señalada. Puede ser el día 3, miércoles, o el domingo, nueve. Depende del programa de festejos del Ayuntamiento. Tampoco se sabe el nombre de la vacada cuyas reses se jugarán. Lo que sí se sabe es la terna de matadores. Son estos: Paco Herrera, Armando Conde y

«Mancheguito». Todos nuevos en la Condomina.

### CUATRO CORRIDAS EN LA FERIA

También podemos asegurar que se celebrarán cuatro corridas en la feria de septiembre. Nada podemos adelantar sobre los diestros que harán el paseíllo. Hay bastante tiempo por delante. Lo que sí podemos asegurar que, como siempre, veremos hacer el paseíllo a las máximas figuras. Esto es ya tradicional en Murcia.

### NOTA NECROLOGICA

Ha fallecido en Cartagena, donde residía, a la avanzada edad de ochenta y cinco años, y después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad, la virtuosa señora doña Magdalena Pastor Zamora, tía y madre adoptiva de nuestro querido amigo y compañero el crítico taurino cartagenero don Romualdo Pastor López «Ropallo».

El entierro constituyó una gran manifestación de duelo, figurando en la comitiva representaciones de todas las clases sociales, que testimoniaron su condolencia a los familiares de la finada.

Nuestro más sentido pésame a la apenada familia y de manera especial a nuestro estimado compañero señor Pastor López.

GANGA



### ESPECTADOR HERIDO EN VALDEMORILLO

Durante una de las novilladas celebradas en Valdemorillo fue alcanzado por un novillo el espectador don Saturnino Ramos Román, vecino de Madrid, que sufrió un puntazo en la región posterior superior de la pantorrilla izquierda, de tres centímetros de profundidad y doce de extensión. Fue asistido por los doctores don Eleuterio Alonso Martínez y don José María Ruiz Sandoval y el practicante don Pedro Asenjo





## LA GRAN CRUZ DE BENEFICENCIA PARA LA EXCELENTISIMA SEÑORA DUQUESA DE ALBA



Nuestro ilustre colaborador don Pedro Montón Puerto, cronista oficial de Calatayud y secretario de la Peña Taurina Biblilitana, ha obtenido el primer premio, entre noventa y cinco concursantes, en el certamen organizado en Teruel con motivo del «Día de los Enamorados». Nuestra felicitación a Montón (Foto Celorrio)

El coloso de Gelves ha sido objeto de numerosa bibliografía, pero nunca se había analizado su personalidad como en: **VIDA DE JOSELITO, FILOSOFO DEL TOREO**

Obra que no debe faltar en la biblioteca de ningún buen aficionado **VIDA DE JOSELITO** original de Rafael Campos de España y Miguel Lizón. PRECIO: 50 pts. Solicitese a «EXCLUSIVAS C. DE E.», Avda. de José Antonio, 56, 1.º - MADRID

### SINDICALISMO TAURINO

### Fueron elegidos los nuevos vocales nacionales de picadores y banderilleros

Se han reunido en asamblea los miembros de la Agrupación Sindical de Picadores y Banderilleros Españoles, encuadrados en el Grupo Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo, bajo la presidencia del secretario general del Sector, don Mario Salazar, para la elección de vocales nacionales de dicha Agrupación. Efectuada la votación, resultaron designados para dichos cargos los picadores Antonio Salcedo Campoy, Juan Pinto Bautista, José Escribano Raboso y José Luis del Campo Casal, y los banderilleros Anselmo Biosca Delicado, José Rodríguez «Pío», José Vega Pichardo y Agustín Quintana López. Estas reuniones taurinas continuarán en días sucesivos, estando convocadas las de mozos de espadas, empresarios de Plazas de toros, matadores de toros y novillos y apoderados,

tanto para la elección de sus vocales nacionales como para tratar de temas pendientes, que pueden ser muy importantes al iniciarse la temporada.

### ASUNTOS EXTERIORES

### Un club taurino en Suecia. Distinción a «Don Antonio».

**CLUB TAURINO EN MALMOE**  
TAMBIEN los suecos tienen su corazón y su visión estética del toro. Hace un par de años EL RUEDO publicó unos dibujos de autor de tal procedencia y eran de lo más gracioso y moderno que hemos visto en una interpretación plástica y actual de nuestra gran Fiesta. Pero no acaban aquí los contactos sueco-taurinos. Hemos recibido la siguiente nota del club taurino de Malmoe y firmada por su presidente:

«Este club taurino ha celebrado su primera reunión oficial del 24 del pasado mes, durante la cual se proyectó una película sobre «Manolete». Nos reunimos veinte miembros de los 40 que componen en la actualidad dicho club, y se eligieron por votación el nuevo y primer presidente de este club taurino, señor Carl-Axel Hultman; el secretario, señora Linnea Johansson; el cajero, señor Folke Wamstad.»

Nuestra cordial felicitación a los amigos de Suecia — ¡si vieran qué sol tenemos, amigos, ya estarían aquí! — y nuestro ofrecimiento incondicional para dar publicidad y difusión a las noticias de club. ¡Hasta pronto!

### OTRO CLUB EN INGLATERRA

Además de los clubs taurinos de los que damos cuenta frecuente en esta sección, existe el de Leanington Spa, también en Inglaterra, otra asociación taurina que — en aforanza de venida a España — se dedica a dar y escuchar conferencias y ver films taurinos.

Los aficionados ingleses solicitan, por intermedio de EL RUEDO, que se les hagan llegar fotografías, carteles, banderillas, y demás trofeos y recuerdos que tengan relación con la fiesta de toros y puedan contribuir a hacer del club un confortable rincón de España. De modo que ya lo saben nuestros amigos.

### CLUB TAURINO OF LONDON

Nuestro compañero don Antonio Abad Ojuel — que firma sus trabajos sobre tauromaquia con el seudónimo «Don Antonio» — ha sido honrado con la designación de socio de honor del Club Taurino of London, por su labor de acercamiento entre dicho prestigioso club y el público aficionado de España, a través de las informaciones traducidas para EL RUEDO. Nuestro compañero, al aceptar tal distinción de los entusiastas aficionados británicos del Club Taurino of London, les expresa su gratitud y su deseo de una colaboración cada vez más íntima entre nuestros aficionados y entre nuestros países, llamados a una cordial amistad.

### CONFERENCIA DEL SEÑOR LOZANO SEVILLA EN EL CURSO DE TAURAMAQUIA PARA EXTRANJEROS

En el círculo universitario Marzo pronunció el viernes una conferencia sobre «El toro en la actualidad», seguida de coloquio, don Manuel Lozano Sevilla, crítico taurino de Radio Nacional de España

El lunes pasado quedó constituida la Comisión Ejecutiva que ha de llevar la grata misión de solicitar la Gran Cruz de Beneficencia — a iniciativa de la Peña Taurina «El 7» — para su madrina de honor, la duquesa de Alba. La Comisión ha quedado compuesta por el marqués de la Valdavia, presidente de la Diputación Provincial; reverendo padre don Alejandro Vicente, director de las Escuelas Salesianas; don Clemente Cantera, alcalde de Haro; don José Carlos Rodríguez de Julián, presidente de Palabra Culta y Buenas Costumbres; don Carlos de Larra «Curro Meloja», de Radio Madrid;

don Ricardo García «K-Hito», director de «Dígame»; don Manuel Casanova, director de EL RUEDO; don Manuel Lozano Sevilla, de Radio Nacional y Televisión Española; don Antonio Bellón, de Editorial Católica y «Pueblo»; don Edmundo Ochoa Infantes y don Tomás Martín «Thomas», presidente de la Peña Taurina «El 7».

Numerosas son las entidades de todo carácter que se han sumado, con todo entusiasmo, a la petición, dados los innumerables méritos que avalan la gran labor benefactora de la duquesa de Alba.

ña y de TV española. La conferencia integraba el programa del curso de tauromaquia para universitarios extranjeros, principalmente hispanoamericanos. En ella se sentaron las bases para un procelso cordial del toro.

El conferenciante analizó el momento presente de la Fiesta nacional y dijo que se le concede poca importancia en los órganos informativos — prensa, radio y TV — en relación con la amplitud informativa que se concede al deporte.

Dijo que la fiesta de los toros es como un canto a España, como lo prueba el hecho del entusiasmo de las mujeres que arrojan flores a los diestros triunfadores, expresión popular que nunca, o rarísimas veces, ocurre en el deporte.

Sobre la publicidad alrededor de la Fiesta nacional, el señor Lozano Sevilla cree que es justa, en efecto. Pero también que las «facturas» deben pasar por la administración. Como pasa la publicidad deportiva, o de corbatas, o de caldos.

«La publicidad soterrada — añadió — es la que debe desaparecer del mundillo de

la tauromaquia en aquellos órganos que la admiten.»

Habló después de una sugerencia suya (en sus intervenciones en la televisión y en un artículo suyo que apareció en EL RUEDO) de que en todas las plazas deberían habilitarse dos tendidos, con sus correspondientes gradas y andanadas. «Desde luego, de lo más barato, de lo que se harían desaparecer los asientos para «meter» a un número cuatro veces mayor de espectadores, con lo que se podría abaratar cuatro veces el precio de cada localidad-espectador. Las empresas no perderían en el importe total de la taquilla y la Fiesta ganaría en posibles aficionados, gentes de bolsillo modesto o jóvenes que, por los precios actuales, ahora ni se acercan a las mismas taquillas...»

Terminó su disertación diciendo que es falso cuanto se dice sobre la decadencia de los toros, ya que en la actualidad su auge es notable, aunque también es cierto que la fiesta taurina es distinta — y tal vez superior — a como era hace cincuenta años.

### REUNIONES SINDICALES

La reunión que se planeó para el martes entre los empresarios de toros — en la cual únicamente se iban a realizar elecciones de vocales nacionales del Grupo Taurino — quedó aplazada para el día 20. En dicha fecha se celebrarán las elecciones citadas, a las que sabemos que la empresa de Madrid mandó su voto por escrito.

Ayer miércoles, a las cinco y media de la tarde, se iniciaron estas elecciones en el Grupo de Matadores de Toros. La elección duró hasta las primeras horas de la noche y los resultados serán conocidos — por lo menos en su avance — en la mañana de hoy jueves. La hora de cierre de nuestra edición nos veda recoger el resultado de la consulta electoral.



El novillero aragonés Abilio Langa ha hecho el viaje a pie desde Sevilla a Zarragoza recaudando fondos en favor de los damnificados por las últimas crecidas del Ebro. La Peña Taurina Biblilitana, de Calatayud, le obsequió con una cena. En la foto, Langa con los directivos de la citada Peña taurina, antes del agasajo (Foto Paco)



## COLOMBIA

### OREJAS A CACERES Y OSTOS

En Bogotá, con lleno casi completo y tarde espléndida, se celebró el día 12 la tercera corrida de la temporada, con ocho toros de la ganadería colombiana de González Piedrahita, bravos y bien encastados en general.

Gregorio Sánchez, regular en su primero. Al otro le hizo una magnífica faena y fue ovacionado.

Pepe Cáceres obtuvo un nuevo y apoteósico éxito. Cortó dos orejas en su primero y luego dos orejas y el rabo en el segundo, tras una maravillosa faena. Dio vuelta al ruedo acompañado del ganadero y de los toreros, agregándose Luis Miguel Dominguín a petición del público; se hallaba presente como espectador. La afición bogotana considera a Dominguín el orientador y maestro de Cáceres.

Jaime Ostos sufrió una conmoción cerebral al dar un lance a su primero, por lo que Gregorio Sánchez tuvo que matar al toro, siendo ovacionado. Ostos regresó para matar el segundo. Oyó fuerte ovación y petición de oreja.

Paco Camino, muy valiente con el primero, al que hizo magnífica faena para cortar la oreja. En el segundo instrumentó faena valiente para magnífica estocada. Ovación. El público despidió a los toreros con clamorosa ovación.

## MEJICO

### OREJAS EN AUTIAN

En Autián de la Grana se celebró la corrida de feria. Lleno. Toros de Javier Gortias, buenos en general.

Los niños rejoneadores Ruiz Loredo tuvieron una lucida actuación. Dieron vuelta al ruedo en su primero y cortaron oreja en su segundo enemigo.

Antonio Velázquez cortó oreja en el primero de lidia ordinaria y dio vuelta al ruedo en el tercero.

Rafael Rodríguez, valiente en el segundo, siendo orejeado. Cumplió en el último.

### OVACION A ORTAS

En Jalostotitlán se lidiaron reses de Presillas, difíciles.

Miguel Ortas estuvo valiente y habilidoso con sus dos enemigos, difíciles. A base de exponer logró magníficos muletazos y terminó con ellos con prontitud. Dio vuelta al ruedo en cada toro.

Jaime Rangel, artista con capa y muleta en el segundo. Pinchazo y estocada. Ovación y vuelta. Aplaudido en el cuarto.

## OREJA A FARACO

En Matamoros se lidiaron con superior entrada toros de Golondrinas, con temperamento y muy mal picados.

Félix Briones, valiente con el capote y con la muleta. Breve con el estoque. Dio vuelta al ruedo en cada toro.

César Faraco, de Venezuela, veroniqueó con mucho temple al segundo. Aplausos. Quite por gaonera. Ovación. Faena magnífica, a base de derechazos lentos, de pecho, trincheros y pases de otras marcas, entre ovaciones. Pinchazo y estocada buena. Ovación, oreja y vuelta al ruedo. Con el último, muy difícil, hizo breve trasteo valiente y dominador, para pinchazo y estocada. Ovación y vuelta al ruedo.

## MALA CORRIDA

Méjico. Poco faltó para que se llenara la Plaza Méjico en la séptima corrida de la temporada. Toros de La Laguna, sosos. El viento y las malas condiciones del ganado hicieron que el festejo resultara deslucido. El público estuvo hostil con los tres lidiadores, sobre todo con el de Venezuela.

Juan Silveti con la muleta estuvo valiente, destacando varios naturales y derechazos. Pinchazo y estocada de efectos rápidos. Palmas. Aplaudido en el cuarto. Regaló un séptimo toro, que salió igual que sus hermanos. Silveti, con la muleta, a base de insistir, logró varios naturales de buena factura. Breve con el estoque. Palmas y pitos.

César Girón, de Venezuela, estuvo bien, para estocada que mató rápidamente. Saludos desde el tercio entre división de opiniones. En el quinto dio buenos derechazos y naturales, para terminar con lasermistas de pie y de rodillas. Palmas. Media estocada. Palmas y pitos.

Fernando de los Reyes «el Callao» trasteó al tercero por alto, resultando algunos pases magníficos. Falló repetidamente con el estoque, escuchando un aviso. Al sexto, breve muleteo de castigo, pero volvió a estar desacertado con el estoque.

## NOVILLADA EN SAN LUIS

En San Luis de Potosí se lidiaron, con buena entrada, novillos de Francisco Hernández, regulares.

Rafael Rodríguez Vela dio vuelta al ruedo en el primero. Cumplió en el cuarto.

Mauro Liceaga, valentón en el segundo, dando vuelta al redondel. Salió del paso en el quinto.

Enrique Ochoa, valiente, pero muy torpe con sus dos enemigos.

## PROFETA EN SU TIERRA

Manolo González —y ya no es novedad— toreará en Sevilla, es decir, será profeta en su tierra, en dos corridas de mucha tradición en la Maestranza. El gerente de la Plaza sevillana, señor Canorea, ha ofrecido al diestro las fechas del 11 de mayo, día que en el ruedo de la Plaza de toros de la Real Maestranza sevillana se celebrará la corrida de la Cruz Roja el día del Corpus, y el 1 de junio, en la que se proyecta ofrecer un cartel con toreros y toros exclusivamente sevillanos.

## ENCARGADO DE TAQUILLAS

La rápida muerte del jefe de taquillas de la Plaza de toros de Madrid, don Andrés Blasco, hizo que la empresa, que se hallaba en plena tarea de renovación de los carnets de reserva de localidades, solicitase la presencia en Madrid del encargado de la venta de billetes en la Plaza de San Sebastián para terminar esta tarea. En el momento oportuno se designará al jefe de taquillas de la Monumental madrileña.

## EL PRIMOGENITO DE JAIME MALAVER

En la clínica de Nuestra Señora de Lóreto, asistida por el eminente tocólogo don Alfredo Pumarino Alonso, ha dado a luz con toda felicidad un hermoso niño, primero de sus hijos, la señora doña Consuelo Peláez de Malaver, esposa del ex matador de toros y en la actualidad magnífico peón y banderillero Jaime Malaver. Al neófito se le impondrá el nombre de Jaime.

Con tan grato motivo nos complace felicitar al matrimonio Malaver, tan popular y querido en toda la familia taurina española por sus muchas simpatías.

Esperamos que el recién nacido haya llegado con ese «pan debajo del brazo» tan deseado por todos, y que la carrera artística del que fue valiente y gran matador de toros entre de nuevo en un curso ascendente, tanto en el orden artístico como en el económico.

## EDUARDO MIURA, PRESIDENTE

Se ha celebrado en Madrid una reunión de las Directivas de los tres grupos de criadores de toros bravos, y en ella se proclamó presidente de los ganaderos del Sur al prestigioso criador de toros don Eduardo Miura, que ocupa el puesto del fallecido don Félix Moreno Ardanuy, y que ha sido

votado presidente por todos los grupos de propietarios de vacadas de lidia en Andalucía.

## LA CUADRILLA DE JOSE JULIO

El matador de toros portugués José Julio ha contratado a los subalternos que constituirán su cuadrilla en 1961, y que son los peones y banderilleros Jaime Pericás, Pepe Guisado y Andrés Luque, y los picadores Antonio Domínguez y Antonio Torres.

## NUEVO APODERADO

El matador de toros Marcos de Celis ha nombrado apoderado al activo hombre de negocios taurinos don Dionisio Recio, con domicilio en la calle de Gaztambide, 57, teléfono 2432274 Madrid.

## COMPRA DE TOROS

El empresario de las Plazas de toros barcelonesas, don Pedro Balaña, ha regresado de un viaje por Andalucía, en el curso del cual ha visitado las principales ganaderías de aquella región, haciendo adquisiciones de lotes de toros y novillos. Dichas reses van destinadas a las Plazas Monumental y Las Arenas, de Barcelona; Palma de Mallorca y Linares, regidas todas ellas por el señor Balaña.

## POR ESAS PEÑAS

### HOMENAJE AL DOCTOR GIMENEZ GUINEA

La Peña Taurina «El Puyazo» ha organizado para el día 26 de febrero, a las dos de la tarde, en el Restaurante Agudo, calle Almansa, 62 y 64, una comida de hermandad en homenaje al eminentísimo doctor don Luis Giménez Guinea por su labor realizada en pro de la Fiesta Nacional. Con ello celebra la Peña su XII aniversario.

Se le hará entrega al doctor del título de primer socio de Mérito de nuestra entidad, y las invitaciones pueden adquirirse en el domicilio social de la Peña hasta el día 24.

### «SOL Y SOMBRA» DE BARCELONA

El Club Taurino «Sol y Sombra» de Barcelona, nos comunica, en atento saludo, que en Asamblea general ordinaria, celebrada el día 28 pasado, la nueva Junta Directiva quedó constituida en la forma siguiente: presidente, José Riba Ledo; vicepresidente, Enrique Ramos Giménez; secretario, José María Corbalán García; vicesecretario, Agustín Campos Folgado; tesorero, Jaime Martí Obrador; bibliotecario, Gabriel Llop Rafales; vocal 1.º, Ricardo Brotat Vilanova; vocal 2.º, Juan Ortiz Vallejo; vocal 3.º, Guillermo Gaeta Camps. Enhorabuena a los distinguidos aficionados.

### ANIVERSARIO DE «LOS DE HOY»

La Peña Taurina «Los de hoy» de Madrid, celebró el cuarto aniversario de su fundación con una cena a la que asistieron los matadores de toros Pepe y Juan Bienvenida.

A los postres el presidente pronunció unas palabras de aliento a los socios para seguir su labor de ir haciendo aficionados entre la juventud, tan poco dada, hoy día, a la asistencia a las plazas de toros. Recordó que en los cuatro años de existencia de la Peña han conseguido quintuplicar el número de socios.

## TURISTAS

Viaje cómodamente por Europa en un automóvil

# Dauphine

## RENAULT

Matriculación en TT: 1.054 dólares, incluida matrícula por un año. Fácil venta y mínima depreciación.

ENTREGA INMEDIATA

INFORMACION EN

**E. I. S. A.**

Paseo de Calvo Sotelo, 16  
Teléfono 236 46 00

Madrid

Concesionarios en todas las provincias españolas  
6.000 concesionarios y Servicios en todo el mundo

## TOROS EN TELEGRAMA

### EN BAENA

En Baena se lidió ganado de Amián Costi. El rejoneador Pepito Porras Alva vez de Sotomayor, ovacionado en su exhibición. Montilla, orejas y rabo. Rafael Cruz Conde, vuelta. Gonzalo Amián, orejas y rabo.

### FESTIVALES EN CIUDAD RODRIGO

En Ciudad Rodrigo, el día 11 se celebró un festival benéfico con destino al hospital. Cuatro toros, dos de José Matías Bernardos, uno de Pío Tabernero y otro de Bernardino García Fonseca. Muy bravos.

«Pedrés», faena extraordinaria. Un pinchazo y media. Orejas y rabo. Curro Girón, faena temeraria y torera. Gran estocada. Orejas.

Antonio de Jesús, faena magnífica. Media estocada. Ovación, dos orejas y rabo.

Antonio García «Currito», torero y valiente. Dos estocadas. Orejas y vuelta.

En Ciudad Rodrigo, el día 12 se celebró la primera novillada de las fiestas tradicionales. Tiempo primaveral. Ganado de don Jesús Sánchez Arjona, bueno. Juan Coronati «Juanele», ovación y vuelta.

Domingo Fernández «Molinero», vuelta al ruedo y gran ovación.

En Pueblanueva se celebró un festival taurino, lidiándose novillos de la ganadería de Emilio García Hermanos, del Real de San Vicente, que resultaron broncos y difíciles.

Juan González «Puno», de Colombia, bien con la muleta. Estocada y descabello al segundo intento. Ovación, dos orejas y rabo.

Los Talaveranos, el Tío Caracas, el Gran Miguelín y Don Anselmito, obtuvieron un gran éxito en su actuación y fueron premiados con los máximos trofeos.



Terminó el acto con una animada fiesta flamenca, con la intervención de conocidos artistas del género, así como el caricato señor Baron.

### «SOL Y SOMBRA» DE ARANDA DE DUERO

Con fecha 31 del pasado enero se celebró una junta general de socios siendo el principal objetivo la elección de la Junta directiva que la regirá durante el presente año, la cual quedó constituida como sigue: Presidente, don Dionisio G. Martínez; vicepresidente, don Rafael

Arandilla; secretario, don José Hernández; tesorero, don Eugenio Herrero; bibliotecario, don Félix Bermejo; contador, don José Luis Moneo; vocal 1.º, don Julián Ayala; vocal 2.º, don Secundino García; vocal 3.º, don Francisco Brojeras; vocal 4.º, don Santos Moreno.

Asimismo, entre otros, se tomaron los siguientes acuerdos: Colaborar con la Peña «Facultades» en el anunciado festival taurino a beneficio de las obras del Santuario de San Pedro Regalado, Patrón de los toreros, que ésta última organiza. Organizar en mayo próximo una excursión a Ma-

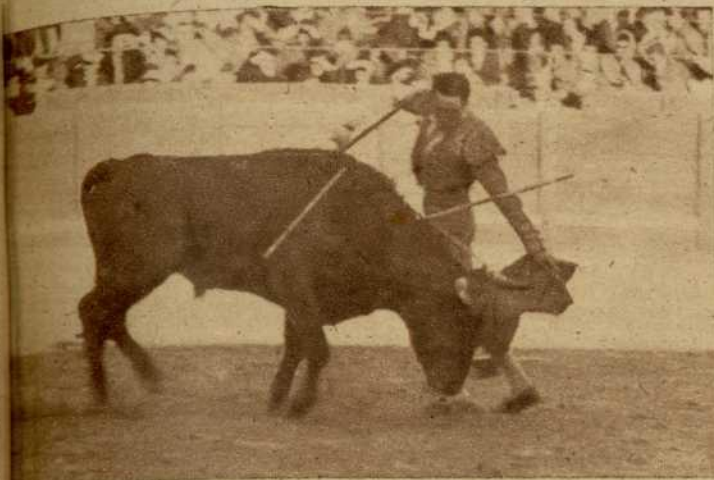
drid a presenciar varias de las corridas isidrilas. Al finalizar el acto se sirvió un vino español entre los asistentes. Felicitamos a la nueva Junta.

### PEÑA «EL VITI», DE VALENCIA

En Valencia, el día 9 de los corrientes y en el nuevo domicilio, avenida del Puerto, 53, celebró la Peña Taurina Santiago Martín «el Viti» Junta general extraordinaria para la elección de nueva directiva, que quedó constituida como a continuación se detalla:

Presidente, don José García Arnáu; vicepresidente, don Vicente Masot del Toro; vicepresidente 2.º, don Manuel Mas Martín; secretario, don Ricardo Hernández Valcanera; vicesecretario, don Arturo Almar Verche; contador, don Roberto Camarena Aparicio; tesorero, don Francisco Catalá Ibáñez; asesor taurino, don Francisco Rozalén Ros; vocal 1.º, don José Martín Castelló; vocal 2.º, don Salvador Venancio Bernus; vocal 3.º, don Vicente Catalá Ros.

Quedamos a disposición de la nueva Junta para cuanto sea beneficio de la Fiesta nacional.



Juan Peleas no estuvo afortunado y demostró falta de adiestramiento y escasa decisión

## PRIMERA NOVILLADA DEL AÑO EN NAVARRA

El sevillano Juan Peleas y el granadino José Puertollano lidiaron novillos de la señora viuda de Arribas en Tafalla



José Puertollano en un muletazo al novillo del que cortó las dos orejas. En el otro cumplió (Fotos Diego)

## La última noticia taurina

### Pepe Belmonte firma una exclusiva de cuarenta corridas a Julio Aparicio

#### ENTREVISTA CON EL TORERO Y EL EMPRESARIO

neta de los toros. Ahora vamos a entrar en detalles.

—¿De quién partió la iniciativa de esta exclusiva?

La primera pregunta la recoge Pepe Belmonte.

—De mí.

—¿Cuándo?

—A finales de la temporada última. Entonces cambiamos impresiones y después le formalicé una propuesta de exclusiva. Porque el año pasado, que es cuando más le vi torear a Julio, pude apreciar que está en un gran momento de su vida profesional, dándose la circunstancia de que a los once años de alternativa mantiene su cartel en todas las Plazas y hoy es novedad y tiene máximo interés su nombre en Andalucía por los resonantes triunfos que obtuvo allí el año pasado.

—¿Y tú, Julio, por qué has firmado esta exclusiva?

—Porque creo que es muy interesante para mí, y además, porque pienso, si Dios quiere, responder con creces a la confianza que ha puesto mi gran amigo Pepe en mí.

—¿Cuántos apoderados has tenido hasta hoy?

—Pues «Camará» padre, Andrés Gago y mi padre.

—¿Qué le ha parecido esto a Julio Aparicio padre, tu apoderado actual?

—Hemos hecho un trato, y por las cuentas que yo he echado, su comisión de este año será más elevada y obtenida con menos trabajo y preocupaciones.

—Esto sí que está bueno, Julio; cuando se decía que te ibas a retirar nos sales con éstas...

—Disfruto toreado. El lunes pasado cumplí veintinueve años, y mi carrera, a lo largo de catorce años, demuestra que he sido y soy un torero de amor propio en la Plaza. Siempre he pensado aguantar en la profesión mientras me encuentre a gusto. El día que me retire será definitivamente. Pero con exclusivas como ésta estaré diez años más en el toreo.

—Muy bien. Y ahora, Belmonte, dime, ¿es negocio para ti esta exclusiva?

—Estas cosas se hacen cuando media una amistad y, naturalmente, se ve un negocio, y en este caso concurren las dos cosas.

—¿Cuándo empezarás a torear, Julio?

—El próximo día 3 de abril, en Arlés.

—Pepe, ¿la primera gestión que has hecho como exclusivista de Julio Aparicio?

—Llamad a mis compañeros los empresarios para comunicárselo.

—¿Cuántas Plazas llevas como empresario?

—Cinco: Jerez, Granada, La Línea, Ronda y Ayamonte.

—Como empresario, ¿qué opinión tienes del toreo actual?

—Aunque nuevo en estas cosas, creo que en el negocio de toros, como en todo, lo primero que tiene que haber es seriedad en todos los actos, y en las relaciones entre el torero y

las empresas, una mutua confianza y compensación de intereses.

—¿Será buen año de toros éste?

—Las perspectivas no pueden ser más optimistas. Cada vez hay más afición. Y como hoy contamos con unas cuantas figuras consagradas y unas novedades interesantes, los carteles serán atractivos y despertarán pasión, que es lo primero en la Fiesta.

—Tu caso es extraordinario, porque eres empresario, ganadero, exclusivista...

—Y aunque lo tengo cedido a mis empleados, también soy empresario de caballos.

—¿Cómo puedes hacer compatible todo esto?

—Es cuestión de tener mucho tacto y de dedicarse por entero a ello. Claro que también cuento con la valiosa colaboración de mi hermano Juan y de mi representante en la capital de España, Villalón. Y lo llevamos todo perfectamente coordinado.

—¿Cómo te han ido mejor los negocios, como empresario, como ganadero, como exclusivista?

—Como padre de familia, porque tengo cuatro hijos y cada uno me ha traído un negocio.

—A propósito, ¿de qué familia de los Belmonte eres?

—Soy hijo de José Belmonte, que pasó por todas las facetas del toreo, pues fue becerrista, novillero, matador de toros, rejoneador, empresario de caballos, empresario de toros, ganadero...; todo, menos una cosa: apoderado.

—¿Y tú quisiste ser torero?

—Nunca, aunque es lo que más me gusta del mundo.

Llega Cuevas con su cámara y recoge el momento efusivo de la noticia. Julio garantiza el éxito de la exclusiva con estas palabras que cierran la entrevista:

—Cuevas, al final de la temporada, tienes que volver con tu máquina para repetir las fotografías.

—Hecho...

S. C.

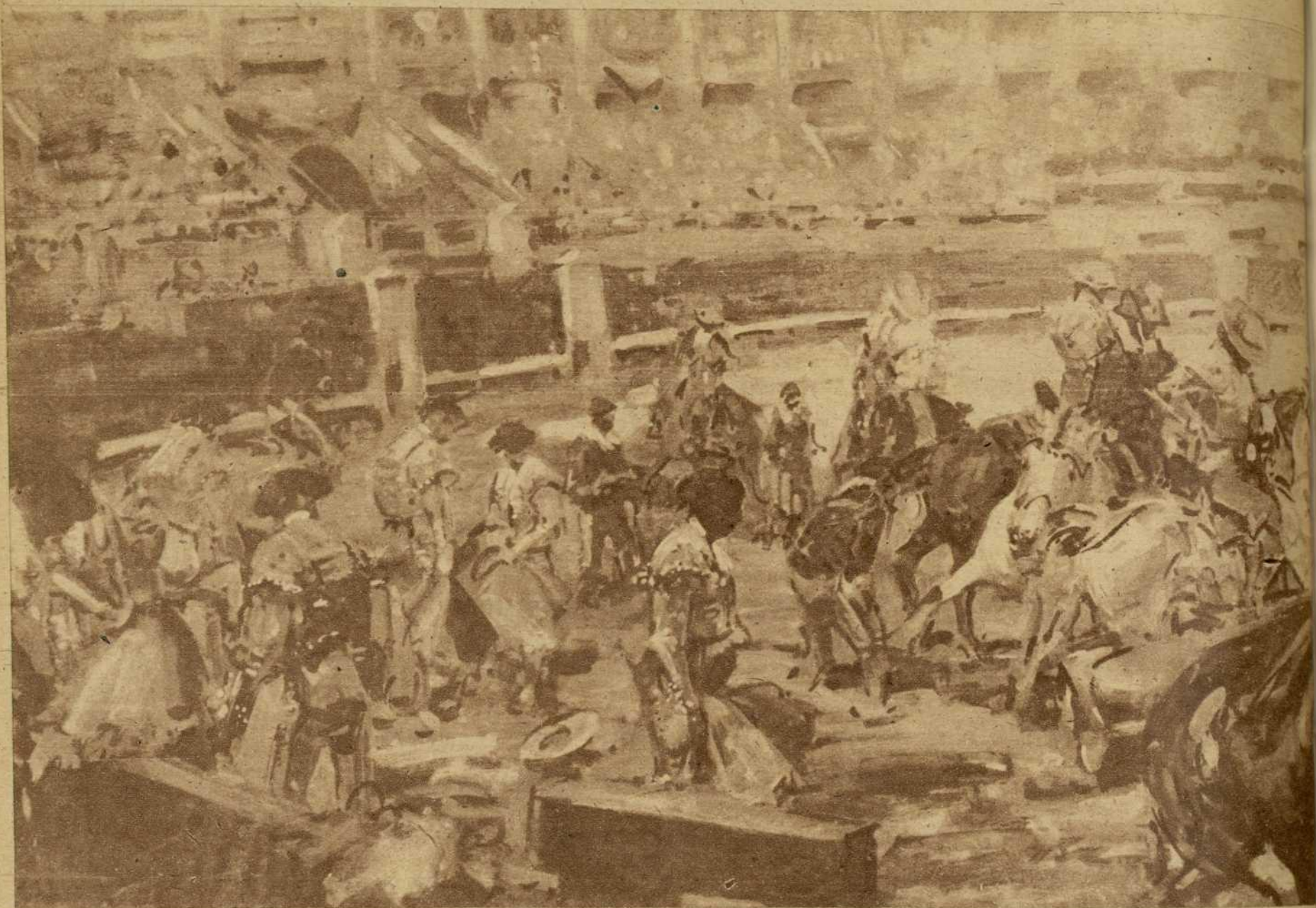
(Foto Cuevas.)



DESDE luego que el invierno está siendo movidito en cuanto a cotilleos, novedades y sorpresas taurinas. Una noticia detrás de otra. La última acaba de cocerse. Se ha producido justo cuando este número está a punto de entrar en máquinas. Cogemos la onda rápidamente y todavía nos da tiempo a servirla con pruebas gráficas. Ahí están los dos protagonistas: Pepe Belmonte, el popular empresario andaluz, y Julio Aparicio, el famoso matador de toros madrileño. Acaban de firmar. Contrato: cuarenta corridas en exclusiva para la temporada 1961. La noticia correá como la pólvora por el ancho pla-



# El impresionismo y la pintura taurina



«La seda por el percal» (guasche), original de González Marcos (Colección de don Salvador Blázquez Martín)

**A**NTE este cuadro del notable pintor Ángel González Marcos toda nuestra nostalgia taurina se acentúa y agudiza, perfila aún más si cabe nuestra gran afición. Es éste un cuadro en panorámica que hace revivir nuestro devocional entusiasmo por lo taurino y su ambiente, por cuanto rodea de una manera más o menos directa ese festejo único en el mundo que son las corridas de toros. Estoy frente a este cuadro, «La seda por el percal», en el que entran en juego todas las dificultades de una composición al viejo estilo con profusión de figuras debidamente colocadas, cada una en su sitio. Estupendo juego de luz y color, de hábiles contrastes de tonos en una atmósfera caliginosa, que huele a primavera con un fondo musical de un españolísimo pasodoble. Para nosotros, veteranos aficionados a tan extraordinario espectáculo, este cuadro nos está diciendo tantas cosas, que quisiéramos ya verlo reproducido en la realidad.

En toda pintura normal y equilibrada, serenamente concebida y ejecutada —cosa que ya parece difícil—, debe estar presente la distancia, la perspectiva, el movimiento, el color y la atmósfera, el aire, aquel aire y aquella atmósfera que tan emocionadamente supo en-

contrar y traducir en el lienzo el pincel prodigioso de don Diego Velázquez.

Todo aquí en este cuadro, «La seda por el percal», vive con fuerza propia, con extraordinario realismo, sin que pueda achacársele o atribuirse un cromatismo retrógrado, decadente, que perjudique sus actuales valores estéticos, ya que se trata de una pintura al «guasche» típicamente impresionista. El tema no admite, hoy por hoy, otro estilo. Pasaron aquellos tiempos de la verdad pictórica sin mixtificaciones, la verdad de las cosas vistas en el espejo sin azogue del lienzo o de la cartulina. Malos tiempos corren para el arte, porque la frecuencia del uso engendra el abuso y los nuevos estilos, con su supresión y la deshumanización, con la anulación de todo sentido emocional, vienen advirtiéndonos desde hace tiempo que es ahora verdaderamente cuando se inicia la decadencia de todos los valores del espíritu. El abstractismo, al hacer caso omiso del dibujo, al suprimir al modelo humano y el de la naturaleza han convertido el arte pictórico en un juego de niños. Ya no existe el profesorado. Ya la pintura no es una disciplina que necesite aprendizaje, sino una entelequia hija de una consciente y premeditada incapacidad para exaltar la belleza del mundo que nos rodea. La juven-

tud fue siempre rebelde, pero la actual ha rebasado todos los cálculos previstos. Y nada tendríamos que oponer a las botaratas y excentricidades creativas de los modernos «snobs» que creen hacer arte con sus mamarachadas si no estimáramos que es inmenso el daño que se está haciendo, que están haciendo a la pintura española de nuestro tiempo.

Estamos frente a este cuadro, «La seda por el percal», en el que se refleja el comienzo o preliminares de una corrida, el prólogo, podríamos decir, de una corrida de toros. ¿Madrid? ¿Barcelona? ¿Sevilla? ¿Valencia? ¿Que importa el sitio! La Plaza está llena de luz, inundada de sol. Se acaba de hacer el paseillo o desfile de cuadrillas y en el aire flotan todavía los compases del primer pasodoble de la tarde. La corrida va a empezar, la lidia propiamente dicha. ¡Cómo se exalta y conmueve nuestra afición con este cuadro! ¿Cuántas veces hemos visto esta escena desde nuestro asiento del tendido? Ha hecho bien González Marcos en pintar este cuadro, que es una reafirmación o vivencia de un impresionismo que no parece, hoy por hoy, que pueda ser vencido por los impacientes cultivadores de las nuevas e inconclusas formas teóricas del abstractismo.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS





**M. C.—San Sebastián.** Diego Puerta nació en Sevilla el 14 de mayo del año 1940, y Paco Camino vino al mundo en el pueblo sevillano de Camas, el 21 de septiembre de 1941. Pero conste que nosotros no hemos visto sus partidas de nacimiento y bien pudiera ocurrir que esas fechas no fueran las verdaderas.

**H. R.—Guardo (Palencia).** No es a nosotros a quien debe dirigirse usted para conocer los trámites que exige la constitución de una peña taurina y estar sujetos a las leyes vigentes, sino a la autoridad, o sea al señor gobernador de la provincia.

**M. F. A.—Santiago de Compostela.** Curro Caro no toreó en La Coruña ni el 16 ni el 17 de julio de 1937, sino el 18. El 17 lo hicieron Manolo Bienvenida, Domingo Ortega y Pascual Márquez; y el 18, «Maravilla», Fernando Domínguez y Curro Caro, los cuales estoquearon toros de don Graciliano Pérez Tabernero. En los escasos datos que de tales corridas tenemos, no consta el de que dicho Curro Caro sufriera la fractura de una o varias costillas al entrar en un burladero, pero sí que «Maravilla» resultara cogido.

**D. J.—Zaragoza.** La confusión que usted sufre, señor Jarabo, se debe a que no tiene en cuenta que han sido dos los matadores de toros con el nombre o el apodo «Andaluz».

El primero mencionado en su carta, el que en 1928 toreó solamente tres corridas, fue Manuel Alvarez y Andaluz (el Andaluz era segundo apellido, y se anunciaba con él a manera de apodo), diestro que tomó la alternativa en Segovia, de manos de Luis Freg, el 29 de junio de 1925; y el segundo es un sobrino suyo, Manuel Alvarez y Pruaño, con el apodo «Andaluz», con alternativa concedida en Valencia por Vicente Barrera el 15 de marzo de 1942.

Y este segundo fue quien toreó en Sevilla el 15 de agosto de 1948 con «Chicuelo» y Manuel dos Santos.

¿Está ahora claro?

**L. S.—Riaza (Segovia).** En las revistas que hemos leído referentes a la cogida mortal de Manuel Granero, no consta el dato mencionado por ese señor. No negamos que ocurriera como él dice, pero es extraño que no lo hicieran constar los informadores.

**V. E.—Madrid.** Juan Silveti (padre) confirmó su alternativa en Madrid el 8 de abril del año 1917, de manos de Rafael «el Gallo», y el toro «Zarcillo», de García Lama, que fue el de la cesión, le infirió una cornada muy grave en el muslo derecho. En tal corrida, compuesta de ocho toros, fueron los otros matadores «Cocherito» y Pacomio Peribáñez.

Y Juan Silveti (hijo) la confirmó el 17 de junio del año 1951, de manos de Antonio Bienvenida, con toros de Sánchez Cobaleda. El segundo espada fue el portugués Manuel dos Santos, quien en tal ocasión, por cierto, sufrió una cogida que revistió gravedad.

**A. L.—Alicante.** El notable picador del siglo pasado Manuel Pérez «el Sastre» no era de Orihuela, sino de Torrejón de Velasco (Madrid), donde nació, el 17 de junio del año 1858. Lo que pasó fue que, al retirarse, se avecindó en Orihuela, allí murió y allí nacieron su hijo y su nieto, llamados ambos José María, y los dos picadores también. Para conocer los datos biográficos de los tres, remitimos la atención de usted al trabajo de nuestro inolvidable colaborador don Bruno del Amó «Recortes», publicado en el número 505 de nuestra revista.

**M. S.—Sevilla.** Con el apodo «Nuevo Tato» hubo dos matadores de novillos, uno famoso, el cual se presentó en Madrid como tal novillero el día 1 de enero de 1882, alternando con el mulato Mery en la lidia de cuatro bichos de Pedro Barranco; y el otro, llamado Alfredo Núñez, natural de Carmona, que hizo su presentación en esta capital, el 19 de enero de 1896, estoqueando con Ramón Laborda «Chato de Zaragoza» cuatro reses de Mazpule.

Usted sabrá a cuál de ellos quiere referirse.

## LA RIVALIDAD, POR DENTRO

En la época de Joselito y Belmonte andaba suelta la pasión por los tendidos; una tarde, en Valencia, estuvieron los dos colosos francamente admirables, y a Juan, el sexto toro, le dió un fuerte porrazo. Por la noche no quiso ver a nadie y se recogió pronto a dormir, pero a eso de las once llamaron en la puerta de la habitación.

—No abras —dijo a Domingo Ruiz, que ocupaba el mismo departamento—, porque será algún pelmazo.

Pero ante la insistencia de las llamadas, entreabrió Ruiz la puerta y vio a Joselito con dos amigos.

—¿Y Juan? —preguntó José.

—Pasa, ahí está.

Cuando Juan vió a Joselito, respiró. Se pidieron unas botellas de vino y unas lonchas de jamón, se fumó y se charló hasta las dos de la madrugada.

¿Quién les decía aquello a los que por la tarde habían armado broncas en los tendidos?

**N. C. A.—Málaga.** Es natural que no lea usted que el ex matador de toros Manuel Carmona y Bazán figure como tal espada en ninguna corrida, pues dicho diestro cambió el estoque y la muleta por las banderillas y pertenece a la cuadrilla de Antonio Ordóñez. Al menos en la temporada del año pasado toreó a sus órdenes.

Dicho Manuel Carmona nació en Sevilla el 22 de febrero del año 1928 y tomó la alternativa en la misma ciudad el 9 de abril de 1950, de manos de Paco Muñoz, al cederle éste el toro «Bordador», de don Juan Guardiola Soto.

**J. M. R.—Huelva.** Cerca de una docena de «Litris» han existido, y entre tantos, dos de ellos se hicieron llamar «Litri II»: Alfredo Calleja, onubense, y Luis Prados, madrileño; pero no hemos conocido a ningún «Litri II» llamado Jesús Trinidad, ni aparece tal nombre en ningún inventario biográfico ni figura en anuario alguno de estadística taurina. Probablemente se trata de un humilde torero desconocido fuera de un reducido ámbito regional, y la historia no recoge los hechos de diestros de tan modesta condición.

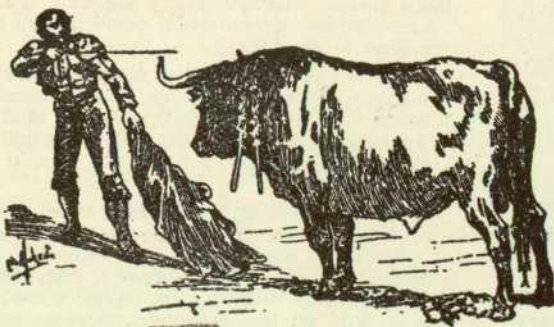
Desconocemos las fechas en que fueron inauguradas las Plazas de toros de Aracena, Aroche, Ayamonte, Cortegana, Va'verde del Camino y Zalamea la Real. En las obras que recogen datos históricos de las plazas existentes figuran las seis mencionadas, pero sin expresar cuándo ni por quiénes fueron estrenadas.

Lo de la repetición de los apodos es un divieso que sufre la historia del toreo, perjudicial en primer término para quienes en tal vicio incurrían. Pero ¿qué podemos hacer nosotros para evitarlo? Por lo visto ignora usted que se ha combatido mucho en la prensa sin ningún fruto.

Sí, señor, ese Alfonso Vázquez II es el que tomó la alternativa en Palma de Mallorca el 27 de septiembre del año 1958.

**M. O. M.—Barcelona.** No se puede precisar cuántos han sido los matadores de toros en España, pues del siglo XVIII no hay datos concretos. Pero pueden calcularse entre 650 a 700.

¿Que si fue Francisco Benete el primero de todos? Creemos que no, pues antes estuvo Francisco Romero, y tampoco puede asegurarse que éste fuera el primero de todos.



Entonces no existía la alternativa y, por consiguiente, resulta capcioso su comentario sobre el particular.

¿Que por qué no salen los toros con edad y con todo lo que usted señala? No somos nosotros los indicados para contestar tal pregunta.

No existe ordenanza alguna que prohíba torear a ningún aspirante que cuente treinta y seis años, ni se exige un mínimo de novilladas sin picadores para torear con ellos.

¿Y qué sabemos nosotros de la posibilidad de que haya en España quien quiera ayudar a tal aspirante?

La verdad es que pregunta usted algunas cosas que si no son puramente eutrapélicas lo parecen.

*Y a ningún consultorio se debe ir con tal interrogatorio.*

**J. F. G.—Cartagena (Murcia).** Sí, señor, está permitido que un matador, después de meter media estocada, y si ésta es insuficiente para hacer doblar al toro, ejecute de nuevo la suerte sin espada y ahonde con la mano la que está clavada. Esto se hacía frecuentemente en el siglo pasado y primeros años del actual, valiéndose el matador de la montera para hacer el ahondamiento, y sobre esta costumbre antigua publicó EL RUEDO un trabajo en su número 850, correspondiente al 6 de octubre último.

**M. P.—Sagunto (Valencia).** Juan Belmonte y García nació en Sevilla el 14 de abril de 1892; contaba veintidós años cuando tomó la alternativa; recibió ésta en la Plaza de Madrid el 16 de octubre de 1913, de manos de «Machaquito» y actuando Rafael «el Gallo» de segundo matador; el toro de la ceremonia era de la ganadería de Oza y llevaba por nombre «Larguito»; pero las reses lidiadas en tal ocasión fueron de varias divisas, pues se sustituyeron cinco por su deficiente presentación. No, señor, no hubo trofeos en tal corrida, ni el clima en que ésta se desarrolló fué el más indicado para concederlos, pues transcurrió entre incesantes protestas. La última actuación de tan famoso torero con traje de luces creemos que fue en Lisboa el 9 de agosto de 1937.

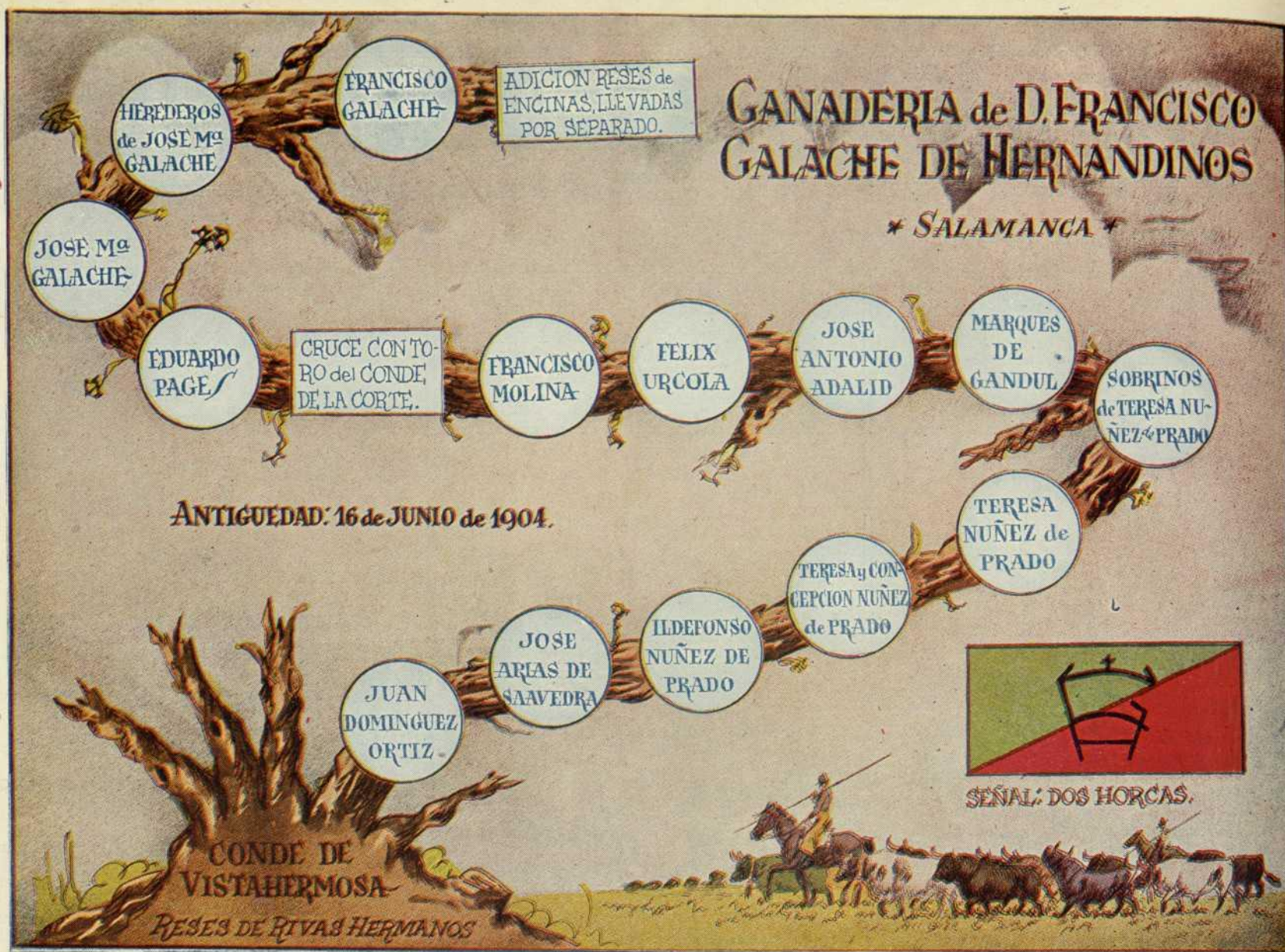
**R. D. K.—Madrid.** El cartel de la novillada efectuada en esta capital el 31 de agosto de 1958 lo formaban Emilio Redondo, Sergio Flores y «Marqueño», con seis novillos de Aleas, más la rejoneadora Conchita Moreno, con uno de doña Eusebia Galache.

Y el de la verificada el 19 de marzo de 1959 lo componían Antonio González, Emilio Redondo y José Ortiz y cinco novillos de Osborne y uno de don Juan Antonio Alvarez.

El matador de toros Gregorio Sánchez (Gregorio Lozano Sánchez en realidad) nació en Santa Olalla (Toledo) el 8 de mayo de 1930, fecha que damos con las naturales reservas, pues nosotros no hemos visto su partida de nacimiento. Vistió por primera vez el traje de luces en Cadalso de los Vidrios en el año 1948; hasta el 15 de octubre de 1952, en Guadalajara, no toreó con picadores, y el 8 de agosto de 1954 se presentó en Madrid con buen éxito, alternando con Luis Díaz y José Rivas en la lidia de seis novillos de Ignacio Rodríguez Santana. Cuatro novilladas más toreó aquel año en la Plaza madrileña, los días 29 de agosto, 19 de septiembre y 10 y 17 de octubre, y aunque al final de tal temporada sumó pocas novilladas, el empujón que dió en 1955 le permitió torear en tal año cuarenta y seis. El día 1 de abril de 1956 tomó la alternativa en Sevilla, de manos de Antonio Bienvenida, con Joselito Huerta de testigo y toros de Buendía, y al pasar de muleta al de la cesión fue cogido y sufrió una cornada grave en la región glútea derecha. El jueves día 14 de junio del mismo año le fue confirmada dicha alternativa en Madrid por César Girón, con toros de don Antonio Pérez y actuando de testigo Alfonso Merino, amén de rejonear un astado de la misma ganadería el portugués Manuel Conde. Toreó en tal año 61 corridas; en 1957 subió a 73; aún se elevó más en 1958, pues sumó 87; descendió en 1959 a 64, y en 1960 llegó a 63.

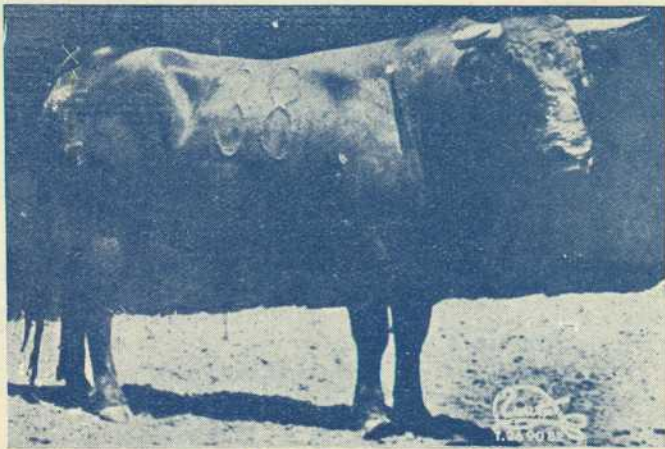
¿Tiene usted bastante con estos datos? En esta sección no podemos ser más extensos.



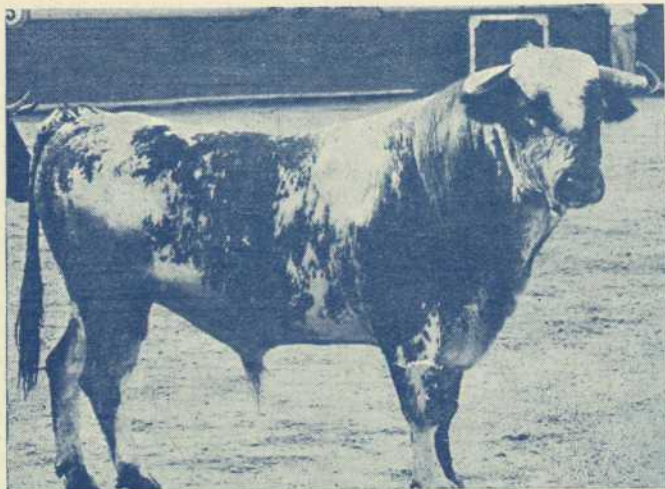


ANTIGUEDAD: 16 de JUNIO de 1904.

## PRINCIPALES GANADERIAS BRAVAS



«Inventador», 38, de la ganadería de don Francisco Galache. Se lidió en Madrid el 3 de julio de 1955, siendo ovacionado en el arrastre



«Galquito», otro tipo de toro de la vacada de Galache, para cuyo ejemplo, por su bravura y docilidad, se solicitó la vuelta al ruedo en la Plaza de Valencia

La ganadería que actualmente figura a nombre de don Francisco Galache de Hernandinos, vecino de Villavieja de Yeltes (Salamanca), descendiendo del tronco Vista Hermosa, rama Juan Domínguez Ortiz, conocido por el «Barbero de Utrera», de quien más tarde la heredó su hijo político, don José Arias de Saavedra.

El año 1865 adquirió la vacada don Ildefonso Nuñez de Prado, pasando después a sus hijas doña Concepción y doña Teresa Nuñez de Prado y Armesto.

Por fallecimiento de doña Concepción, en 1883, quedó como única dueña de la ganadería doña Teresa, de cuya señora la heredaron sus sobrinas, las que, sobre el año 1888, la enajenaron en dos porciones: una, a don Juan Vázquez, y la otra, a don Francisco Pacheco y Nuñez de Prado, marqués de Gandul.

La mayor parte de la ganadería del señor Pacheco la adquirió al poco tiempo don José Antonio Adalid, quien el año 1902 la vendió en dos partes: una, a don Francisco Taviel de Andrade, y la otra, a don Félix Urcola, rico aficionado bilbaíno.

La presentación de la ganadería del señor Urcola en la Plaza de Madrid tuvo lugar en la corrida de la Prensa celebrada el 16 de junio de 1904, en la que se lidiaron diez toros de distintas vacadas, entre ellos dos de don Félix, por las cuadrillas de Fuentes, «Algabeño», «Bombita», «Lagartijo» y «Machaquito».

Hasta el fallecimiento de don Félix Urcola, sus toros figuraron casi todas las temporadas en el abono madrileño y en los carteles de las principales plazas, distinguiéndose aquéllos tanto por su inmejorable presentación como por su trapío, fortaleza y bravura.

Hacia el año 1918 adquirió dicha ganadería don Francisco Molina, de Utrera, a cuyo nombre se jugaron los toros por primera vez en Madrid en la corrida del 4 de abril de 1920, en la que intervinieron los espadas Paco Madrid, «Saleri II» y «Camará».

En 1926 puso el señor Molina con las vacas un toro del conde de la Corte, y en 1928 vendió la ganadería al empresario don Eduardo Pagés, quien al año escaso la traspasó a don José María Galache, de Villavieja de Yeltes, a cuyo nombre se lidió un lote completo de reses por primera vez en Madrid en la novillada que se celebró el 9 de junio de 1933, en la que alternaron

«Gitanillo de Triana», Diego de los Reyes y «Niño de la Estrella».

A la muerte del señor Galache, en 1938, pasó a sus hijos la vacada, continuando ésta unida hasta el año 1953, en que fue dividida entre doña Eusebia, don Francisco y don Salustiano Galache Cobeleda.

La vacada que comentamos, por la competencia y la afición de su propietario, el inteligente Paco Galache, es una de las mejor seleccionadas y de las que más alto se cotizan en el mercado taurino por la suavidad y nobleza de sus productos.

Se compone la ganadería de un lote de vacas procedentes de Urcola y otro de Encinas, con sus correspondientes sementales, lotes llevados por Paco Galache separadamente.

Por primera vez se lidiaron los toros en la Plaza de Madrid a nombre de don Francisco Galache de Hernandinos, con divisa verde y grana, en la corrida que se celebró el 3 de julio de 1955, a beneficio del Montepío de Toreros, en la que intervino como único espada, por cierto magistralmente, Antonio Bienvenida.

Entre los toros de bandera corridos durante las últimas temporadas podemos citar los siguientes: «Lujurioso» e «Inventador», el 3 de julio de 1955 en Madrid; «Colillero», ganador del premio de la feria de Pamplona, el año 1957; «Galeto», el 17 de septiembre del mismo año en Salamanca; «Caminante», «Furioso», «Lobatillo», «Pajarero», «Azuquito» y «Frescachón», a los que Luis Miguel, César Girón y «Miguelín» les cortaron doce orejas, tres rabos y dos patas en la feria de Murcia del año 1953; «Potorrón», el año 1959 en Castellón; «Lobazo» y «Facierillo», el mismo año en la feria de Valencia; «Corchetón» y «Alberjano», el año 1960 en Murcia; «Noquinado» y «Rondeño», el 19 de agosto en Toledo, y «Chivito», lidiado en Madrid en el festival de la Campaña de Navidad.

Pastan las reses, de pelo negro y chorreado las de Urcola, y negro, berrendo en negro, salpicado, girón, capirote, lucero, botinero, colibianco, etc., las de Villar-Encinas, en la dehesa Hernandinos y otras fincas del término de Villavieja de Yeltes, provincia de Salamanca.

(Dibujo de S. Ferrari.)